

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

AÑO II.—NUM. 575.

PUNTOS DE SUSCRICION. Administración, Cármen, 60.—Librería de Lopez, Cármen.—Cuesta, Mayor.—Bailly-Balliere, Principe.—Oliveros, Concepcion.—Duran, Puerta del Sol, 2.—Madrid, un mes, 10 rs.; tres meses, 25.

Jueves 27 de marzo de 1856.

PROVINCIAS. En las principales librerías y por librería franca al administrador del periódico, un mes 10 rs., tres meses 25.—ESTRANJERO. Un trimestre, 30.—En París, en casa de los señores Saavedra y Riberoles, rue de Valenciennes, 15, y librería Española, rue de Provence.

EDICION DE LA MAÑANA.

ADMINISTRACION.

Los señores suscritores cuyo abono concluye en fin del presente, se servirán renovar a tiempo para no experimentar retraso en el recibo de EL OCCIDENTE.

MADRID 27 DE MARZO.

INCOMPATIBILIDADES PARLAMENTARIAS.

Sabido es que el partido progresista ha dejado sin cumplir en el poder casi todas las promesas que había hecho en la oposición: que sus actos han estado en constante contradicción con sus palabras; y que, aun lo poquísimo bueno que ha decretado el mismo, no lo ha llevado a debido efecto.

Vamos hoy a presentar sin comentarios, y probablemente muy incompleto, un resumen de cual ha sido su conducta teórica (si es lícito decirlo así), y cual su conducta práctica respecto de la delicada cuestión de incompatibilidades parlamentarias.

TEORIA PROGRESISTA.

Las Cortes aprobaron en abril del año pasado, y S. M. sancionó en 22 del mismo mes, una ley, que debería estar vigente, y cuya parte dispositiva es como sigue:

«Artículo 1.º Los diputados no podrán obtener del gobierno empleo, comisión con sueldo, honores, gracias ni condecoraciones de ninguna especie, hasta que se hayan disuelto las Cortes a que pertenezcan, y se hallen reunidas las que les sucedan, aun cuando renuncien antes la diputación.

«Art. 2.º Podrán sin embargo aceptar el cargo de ministros de la corona.

«Art. 3.º Cuando ocurra algún caso extraordinario en que el mejor servicio público reclame que un diputado vaya a desempeñar las funciones de gobernador o capitán general de una provincia o distrito, de jefe de un ejército u armada, de enviado o de ministro plenipotenciario, podrá también obtener el cargo, previa autorización de las Cortes, y quedando sujeto a reelección.

«Art. 4.º Corridas las Cortes, se pedirá la autorización a la diputación permanente de las mismas, si la estableciere la Constitución. En su defecto podrá el gobierno hacer los nombramientos en los casos exceptuados en el artículo anterior, con la cantidad de dar cuenta a las Cortes luego que se reúnan, y quedando siempre los a gratiados sujetos a reelección.

«Art. 5.º Se exceptúan de los efectos del artículo 1.º de esta ley los empleos de rigurosa escala de antigüedad, concedidos con arreglo a los reglamentos vigentes: los concedidos sobre el campo de batalla, o a propuesta de los generales o jefes que manden las acciones de guerra, y las condecoraciones que en juicio contradictorio, o por hechos especiales se otorguen.

PRACTICA PROGRESISTA.

Lista por provincias de los diputados de las Cortes constituyentes de 1844, que han obtenido después de la revolución de julio empleos públicos, condecoraciones y otras gracias, con expresión de los que les han sido concedidos después de empezada la legislación, y de los que lo fueron después de promulgada la ley de incompatibilidades.

ADVERTENCIAS.—No se incluyen en la siguiente lista:

1.º Las gracias o empleos de que eran ya poseedores los diputados al verificarse la revolución de julio.

2.º Ni los cargos confiados a diputados en la junta consultiva de Ultramar, en la de Aranceles, en la superior de ventas de bienes nacionales, en el consejo de sanidad, en el real consejo de instrucción pública, ni en otras corporaciones, en donde los desempeñan sin sueldo.

3.º Ni los nombres de los que después de haber obtenido empleos han fallecido, como los señores Alonso, Rúa Figueroa y otros.

4.º Ni de los que han dejado de ser diputados por haber admitido destinos del gobierno, como los señores Ametller (don Narciso), Laberon, Pacheco y otros.

OTRA.—Tampoco se hace mención sino de los empleos obtenidos por los diputados para simismos. De los alcanzados para sus parientes nada se dice, ni habría bastante espacio en el periódico para relatarlos.

ALBACETE.

D. José Mac-crohon.—Subsecretario del ministerio de la Guerra.

ALMERIA.

D. Miguel Chacon y Durán.—Ministro del tribunal correccional de Madrid.

AVILA.

D. José Antonio Miguel Romero.—Oficial primero del ministerio de la Gobernación.

D. Juan Alonso Colmenares.—Oficial primero del ministerio de la Gobernación.

BADAJOS.

D. Francisco de Luxán.—Ministro de Fomento (dos veces hasta ahora).—Cesantia de ministro.

D. Facundo Infante.—Inspector general de la Guardia civil.

D. Antonio Gonzalez.—Enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de España en Londres.—Tomó viáticos.

BALEARES.

D. Francisco Preto y Neto.—Abono de los once años de cesantia, concedido por estas Cortes.

D. Manuel Gomez de la Serna.—Administrador del correo central.

BARCELONA.

D. Domingo Dulce, teniente general de ejército.—Director general de caballería.

D. Rafael Degollada.—Abono de once años de cesantia, concedido por estas Cortes.

D. Felix Maria Mesina.—Director general de Carabineros.—Director general de Estado mayor.

D. José Gener.—Director general en Hacienda.

D. Juan Prim.—Capitan general de Granada.—Gran cruz de Carlos III (después de la ley de incompatibilidades).—Teniente general (idem).

BURGOS.

D. Fernando Corradi.—Enviado extraordinario, y ministro plenipotenciario de España en Lisboa (después de la ley de incompatibilidades).—Abono de los once años de cesantia, concedido por estas Cortes.—Viáticos.

D. Antonio Collantes.—Abono de los once años de cesantia, concedido por estas Cortes.

D. Manuel Alonso Martinez.—Ministro de Fomento (después de reunidas las Cortes).—Cesantia de ministro.

D. Manuel de la Fuente Andrés.—Ministro de Gracia y Justicia (después de reunidas las Cortes).—Abono de los once años de cesantia, concedido por estas Cortes.—Cesantia de ministro.

D. Martin de los Heros.—Intendente del Real Patrimonio.

D. Cipriano Segundo Montesino.—Director general de Obras públicas.

CACERES.

D. Antonio Santa Cruz.—Ministro de Marina (después de reunidas las Cortes).

D. Pedro Pascual Oliver, administrador del secuestro de la Reina Madre.—Enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de España en Berlín.—Viáticos.

CANARIAS.

D. Gregorio Suarez Morales.—Gobernador civil.—Oficial del ministerio de la Gobernación después de abiertas las Cortes.—Abono de los once años de cesantia.

D. Manuel Codorniu.—Gran Cruz de Isabel la Católica (después de reunidas las Cortes).—Director general del Cuerpo de Sanidad militar.

CIUDAD-REAL.

D. Francisco Ustariz.—Oficial del ministerio de la Guerra.

CORDOVA.

D. Esteban Leon y Medina.—Subsecretario del ministerio de Hacienda.—Gran Cruz de Isabel la Católica.—Director general de Estancadas. (después de reunidas las Cortes.)

D. Miguel Ortiz Amor.—Director en el ministerio de Gracia y Justicia.—Gran Cruz de Isabel la Católica (después de la ley de incompatibilidades).

Conde de Hust.—Gran Cruz de Isabel la Católica (después de reunidas las Cortes).

D. Joaquín Francisco Pacheco.—Ministro de Estado.—Gran Cruz de Carlos III (después de reunidas las Cortes).—Ministro plenipotenciario en Roma (idem).—Viáticos.

D. José Arias Uría.—Ministro de Gracia y Justicia (después de la ley de incompatibilidades).—Abono de los once años de cesantia, concedido por estas Cortes.

Don Antonio Romero Ortiz.—Gobernador de Oviedo.—Id. de Toledo.—Gran Cruz de Isabel la Católica.

D. Antonio Cuervo.—Gobernador de Lugo.—Abono de los once años de cesantia, concedido por estas Cortes.

D. Santiago Aguiar y Melilla.—Subsecretario del ministerio de Gracia y Justicia.—Abono de los once años de cesantia, concedido por estas Cortes.

CURCANA.

D. Carlos María de la Torre.—Empleo de mariscal de campo.

D. Martín José Iriarte, capitan general de las provincias Vascongadas.—Director general de carabineros, (después de la ley de incompatibilidades).—Solicitó el ascenso a capitan general de ejército.

GERONA.

D. Antonio Ros de Olano, director general de infantería.

D. Aniceto Puig y Descals, fiscal de la dirección general de la deuda pública (después de reunidas las Cortes).—Abono de los once años de cesantia concedido por estas Cortes.

GRANADA.

D. Miguel Roda y Roda.—Ministro del tribunal supremo de Guerra y Marina.

D. Manuel María Hazas, administrador de hacienda pública.—Oficial de la dirección de Ultramar.—Gefe de sección del gobierno superior político de la isla de Cuba (después de la ley de incompatibilidades).

GUADALAJARA.

D. José María Medrano.

D. Domingo Lopez Pinilla.—Director general de loterías.

HUELVA.

D. Rafael Echagüe, segundo cabo de Castilla la Nueva y gobernador militar de Madrid.—Mariscal de campo.—Gran Cruz de Isabel la Católica.—Capitan general de las provincias Vascongadas. (Después de la ley de incompatibilidades).

HUESCA.

D. Tomas Perez.—Oficial del ministerio de la Gobernación.—Abono de los once años de cesantia concedido por estas Cortes.

D. Fernando Madoz, magistrado de la audiencia de Madrid.—Gran Cruz de Isabel la Católica (después de la ley de incompatibilidades).—Abono de los once años de cesantia, concedido por estas Cortes.

D. Manuel Leon Moncasi.—Cruz de comendador de Carlos III.

JAEN.

D. Francisco Serrano y Dominguez.—Director inspector y coronel general del cuerpo de artillería de España é Indias.

D. Francisco Serrano y Bedoya.—Brigadier.—Mariscal de campo.—Segundo cabo de Castilla la Nueva, y gobernador militar de Madrid. (Después de reunidas las Cortes.)

D. José Manuel Collado.—Ministro de Hacienda.

LEON.

D. José Ordaz Aveilla.—Abono de los once años de cesantia, concedido por estas Cortes.

D. Bernardo Iglesias.—Gobernador de Logroño.—Gobernador de Córdoba y de Valladolid, (después de reunidas las Cortes.)

LEONIA.

D. Pascual Madoz.—Ministro de Hacienda (después de reunidas las Cortes.)

LOGROÑO.

D. Manuel Gomez.—Subsecretario de la Gobernación.

D. Salustiano de Olazaga.—Enviado extraordinario, y ministro plenipotenciario de España en París.—Viáticos.

D. Venancio de Gurrea.—Brigadier de caballería.

LUGO.

D. Augusto Ulloa.—Director sin sueldo de política en el ministerio de Estado (después de la ley de incompatibilidades).

D. Ramon Cuervo.—Gran Cruz de Isabel la Católica.—Abono de los once años de cesantia, concedido por estas Cortes.

D. Manuel Pasaron y Lastra.—Teniente Fiscal de la audiencia de Albacete.

MADRID.

D. Ignacio de Olea.—Gran Cruz de Carlos III. Marqués de Perales.—Grandeza de España de primera clase.—Gran Cruz de Carlos III.

Duque de Sevillano.—Grandeza de primera clase con título de duque.—Ministro de Hacienda (después de reunidas las Cortes.)

D. Ignacio Gurrea.—Brigadier.—Mariscal de campo.—Capitan general de Aragón.

MALAGA.

D. Antonio Cánovas del Castillo.—Oficial del ministerio de Estado.—Encargado de preces en Roma.

D. José de Galvez Cañero.—Fiscal togado con antigüedad de ministro del tribunal supremo de Guerra y Marina.—Gran Cruz de Isabel la Católica (después de la ley de incompatibilidades).—Abono de los once años de cesantia.

D. Juan Zabala.—Ministro de Estado (después de reunidas las Cortes.)

MURCIA.

D. Alfonso Escalante.—Ministro plenipotenciario en los Estados Unidos.—Abono de los once años.—Viáticos.

NAVARRA.

D. Antero Echarrri.—Regente de la Audiencia de Pamplona.

ORENSE.

D. Eduardo Chao.—Oficial primero del ministerio de la Gobernación.

D. Ramon Pardo Osorio.—Presidente de la audiencia de Sevilla.

OVIEDO.

D. Salvador Valdés.—Oficial del ministerio de la Guerra.

D. José María de la Llana.—Secretario del gobierno civil de Madrid.

D. Pedro Villar y Abello.—Teniente coronel de artillería y coronel retirado de infantería, siendo antes de ser diputado, comandante de artillería.

D. José Rodríguez Busto.—Ministro del tribunal supremo de Gracia y Justicia.

D. José García Jove.—Subsecretario de Hacienda (después de reunidas las Cortes.)

D. Patricio de la Escosura.—Enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de España en Lisboa (después de reunidas las Cortes).—Gran Cruz de Carlos III, después de la ley de incompatibilidades).—Concesión de uso del uniforme de coronel de artillería.—Ministro de la Gobernación.—Viáticos.

Duque de San Miguel.—Capitan general de ejército.—Ministro de la Guerra interino.—Gran Cruz de Carlos III.—Capitan general de Madrid.—Inspector general de la Milicia Nacional.

Grande de España (después de la ley de incompatibilidades).—Capitan de la real guardia de Alabarderos.

PONTEVEDRA.

D. Juan Bautista Alonso.—Fiscal del supremo tribunal Contencioso-Administrativo.—Gran Cruz de Isabel la Católica.—Abono de los once años de cesantia.

SANTANDER.

D. José Portilla.—Presidente de sala de la audiencia de Madrid.—Abono de los once años de cesantia, concedido por estas Cortes.

SEGOVIA.

D. Pablo Aveilla.—Honores de ministro del tribunal supremo de Justicia.—Abono de los once años de cesantia, concedido por estas Cortes.

D. Benito Alejo Gaminde.—Director general en el ministerio de Hacienda.—Gran Cruz de Isabel la Católica (después de la ley de incompatibilidades).—Abono de los once años de cesantia.

SEVILLA.

D. José Bulnes y Solera.—Abono de los once años de cesantia, concedido por estas Cortes.

—Ministro del tribunal supremo Contencioso-Administrativo.

D. Miguel Moreno Barrera.—Presidente de sala en la audiencia de la Coruña.—Regente de la de Albacete (después de la ley de incompatibilidades).—Abono de los once años de cesantia, concedido por estas Cortes.

SORIA.

D. Joaquín Aguirre.—Subsecretario de Gracia y Justicia (después de reunidas las Cortes) con cesion de la cesantia de ministro.

D. Pedro Gomez de la Serna.—Fiscal del tribunal supremo de Justicia.—Abono de los once años de cesantia, concedido por estas Cortes.

TERUEL.

D. Francisco Santa Cruz.—Ministro de la Gobernación.—Ministro de Hacienda (después de la ley de incompatibilidades).—Abono de los once años de cesantia, concedido por estas Cortes.

TOLEDO.

D. Ambrosio Gonzalez.—Fiscal en comision del tribunal mayor de cuentas (después de la ley de incompatibilidades).

D. Julian de Huelves.—Ministro de la Gobernación (después de reunidas las Cortes).

D. Manuel Lopez Infantes.—Gobernador de Toledo (después de la ley de incompatibilidades).

D. Domingo Mascareños.—Gobernador en comision de Valencia (después de la ley de incompatibilidades).

D. Joaquín Alfonso.—Director del Instituto industrial.

D. Leopoldo O'Donnell.—Capitan general de ejército.—Ministro de la Guerra.

D. Pascual Bayarri.—Gran Cruz de Isabel la Católica.—Abono de los once años.

D. Mariano Bailles.—Rector de la universidad de Valencia.

VALLADOLID.

D. Atanasio Perez Cantalapiedra.—Rector de la universidad de Valladolid (después de la ley de incompatibilidades).

D. Juan Antonio Seoane.—Magistrado de la audiencia de Madrid.

VIZCAYA.

D. José de Allende Salazar.—Ministro de Marina.—Mariscal de Campo.

D. Rafael de Guardamino.—Director general en el ministerio de Gracia y Justicia.—Subsecretario en el mismo (después de la ley de incompatibilidades).—Ministro del tribunal supremo contencioso-administrativo.—Abono de los once años de cesantia, concedido por estas Cortes.

ZARAGOZA.

Duque de la Victoria.—Presidente del Consejo de ministros.

D. Manuel Lasala.—Magistrado de la audiencia de Valencia.—Abono de los once años de cesantia, concedido por estas Cortes.

D. Joaquín Iñigo.—Director general de establecimientos penales, beneficencia y caridad. Abono de los once años de cesantia.

D. Juan Brul.—Ministro de Hacienda (después de reunidas las Cortes).

D. Gerónimo Borao.—Rector de la universidad de Zaragoza.

El haberse arrimado el gobierno al sol que mas caliente, es decir, a los puros así que vió que estos formaban mayoría, volviendo la espalda al centro parlamentario a cuya formación parece que contribuyeron al menos algunos de los ministros, esta circunstancia, decimos, no impedía ayer que el público se agolpara a las tribunas del Congreso creyendo que iba a presenciarse una sesión altamente dramática.

Y a la verdad, la esperanza del público no era infundada: de suponer era que los diputados, después de ocho días de asueto y de tantas emociones como durante este tiempo han debido experimentar, tuviesen muchas ganas de trabajar y muchas cosas que decir.

Sin embargo, la sesión no ofreció interés alguno, no hubo en ella incidente que la animara ni satisficiera la curiosidad pública.

En el despacho ordinario se dió cuenta, entre otros documentos de menos importancia, del dictamen de la comision encargada de examinar

el proyecto de ensanche del puerto de Barcelona.

El señor ministro de Estado leyó los presupuestos de la isla de Cuba, que pasaron a la comision que entiende en los de Ultramar.

El señor Alfonso reclamó contra el acuerdo adoptado por el Congreso a propuesta de la mesa, de haber quedado las Cortes enteradas del nombramiento de cierto diputado para un destino en comision y sin sueldo, cuando debía haberse sometido al exámen de una comision que informase sobre si debía quedar sujeto á reeleccion en atencion á lo especial de las circunstancias del destino de que se trataba.

La mesa defendió su conducta fundándose en casos análogos, y el Sr. Escosura sostuvo que el gobierno había obrado con arreglo al art. 1.º de la ley de incompatibilidades, al conferir destinos en comision y sin sueldo a los diputados.

Después de renunciar la palabra el Sr. Latorre, que la tenía pedida desde la última sesión, se desechó el voto particular del Sr. Alfonso sobre el presupuesto de ingresos.

El Sr. Figueras pidió que en atencion á haberse refundido en uno los diferentes votos particulares que había presentados sobre la misma materia, y á ser preciso que transcurriera algun tiempo para imprimir dicho dictamen, se pusiera á discusion el relativo á cesantias de los ministros declarado urgente por las Cortes.

El Sr. Infante se negó á la peticion del Sr. Figueras con una sequedad que recordó el desaire que S. S. recibió en la votacion de la proposicion del Sr. Jaen.

Inmediatamente se pasó á la discusion de las bases orgánicas de la ley de tribunales, y el señor Seoane se levantó á impugnarle. S. S. defendió la institucion del jurado de opinion, no el jurado de hecho, y reclamó su establecimiento por via de ensayo.

El Sr. Gomez de la Serna, individuo de la comision, contestó que en las bases presentadas por esta, hay lugar para lo que el Sr. Seoane deseaba.

El Sr. D. Juan Bautista Alonso habló tambien como era de esperar, tratándose de la organizacion judicial, y después de hacer la mas pavorosa de las pinturas del procedimiento criminal en España, después de asegurar que hace diez y nueve siglos está clamando nuestro país porque se garantice la seguridad individual, ahogó ardorosamente por la institucion del jurado para ha de ser la panacea que cure todos nuestros males.

Es necesario ser... el Sr. Alonso, es necesario tener el alma muy cándida para sustentar tales opiniones con la fé con que el Sr. Alonso las sustenta: Establézcase el jurado para los delitos comunes y en nuestro país donde por desgracia tanto escasea la instrucion y tanto abundan los rumores políticos, el Sr. Alonso, cuya rectitud conocemos, será el primero que deplore los tristes resultados de someter la honra y la vida de los ciudadanos al tribunal del pueblo.

El Sr. Luzuriaga, contestando al Sr. Alfonso á nombre de la comision, se limitó á decir que esta al redactar las bases ha tenido presente la ley fundamental del Estado y se ha ajustado á ella, añadiendo que el procedimiento criminal está muy lejos de ser el que el Sr. Alonso había pintado.

Después de un largo y soporífico discurso del señor Galvez Cañero impugnando las bases y otro menos recomendable aun del Sr. Aguirre defendiéndolas, se aprobó la totalidad y terminó la sesion.

Ayer concluimos nuestro artículo editorial diciendo que si en España se observasen sinceramente las máximas del gobierno representativo, los progresistas, después del terrible fiasco que han hecho de la cuestion de Hacienda, y de su imposibilidad de resolverla convenientemente, deberían haber dejado ya el poder á otro partido mas hábil ó mas afortunado.

Al copiar al periódico La Unión las palabras que dejamos subrayadas, en las cuales nos afirmamos, pregunta con una gracia encantadora si el partido á que aludimos; es el democrático ó el montemolinista, y añade que, si no es así y abrigamos esperanzas acerca del desumido y desahogado (según dice La Iberia) partido moderado tan risueñas esperanzas, merecemos la compasion de nuestro caritativo colega.—Nosotros si que tenemos lástima, y no poca, de cuantos se empeñan en defender el absurdo y el embolismo que se observa hoy en la desacertada política del progresismo, que para desdicha del país nos desgobierna.

El partido conservador, cuyas ideas y principios fijamos defendemos con toda la rectitud de miras y la franqueza que nos lo permite nuestra posicion absolutamente independiente, estamos convencidos, por mas que se enoje nuestro colega La Iberia, de que es el partido que vendrá á enmendar, como tantas otras veces, cuantos desaciertos y trascendentales males acarrea a país los gobiernos del progresismo.

Días pasados dijimos, refiriéndonos á las obras de la Puerta del Sol, que ni el gobierno ni el ayuntamiento acertaban á llevar á cabo una obra que reclaman imperiosamente el ornato y la sa-

lubridad pública. Hoy parece que al fin se trata de activar este asunto, pero aun así desconfiamos de que el triste espectáculo que ofrece la Puerta del Sol, desaparezca en el presente año.

Ayer apareció en el *Diario de Avisos*, el siguiente documento:

«Declaradas de utilidad pública las obras necesarias para el ensanche y embellecimiento de la Puerta del Sol de esta capital por la ley de 21 de julio de 1855, votada en Cortes constituyentes y sancionada por S. M. (Q. D. G.), procediéndose en seguida a formar los oportunos planos y a determinar los pies de terreno a que debe extenderse la expropiación.

El gobierno de S. M. ha aprobado dichos planos por real orden de 25 de este mes, y ordenado se cumpla con los requisitos prevenidos en el artículo 4.º de la ley de 17 de julio de 1856, y 4.º del reglamento de 27 de julio de 1855, puesto que la parte esencial de lo prescrito en el 5.º de dicha ley se halla ya declarada por las Cortes constituyentes.

En consecuencia, he dispuesto que durante tres días consecutivos se inserte en el *Boletín Oficial* de la provincia y *Diario de Avisos*, una relación circunstanciada de las expropiaciones totales o parciales indispensables para la obra de la Puerta del Sol, la cual aparece a continuación, a fin de que llegue a conocimiento de todos los dueños de las fincas y de las demás personas que se crean interesadas. Los que quieran hacer alguna reclamación, en virtud del derecho que les concede la ley de 17 de julio de 1856, la dirán dirigida al gobernador de esta provincia, dentro del improrrogable plazo de diez días que finalizará el 6 de abril próximo para resolver lo conveniente y justo.

Al mismo tiempo y para que se tenga conocimiento exacto de las fincas que van a ser expropiadas, estarán de manifiesto los planos aprobados, en la secretaría de este gobierno desde las once de la mañana, hasta las cuatro de la tarde.

Madrid 25 de marzo de 1856.—Cayetano Cardero.

De la relación de las expropiaciones totales y parciales que acompaña a la orden que antecede, aparece lo siguiente:

«Que están comprendidas en la reforma las diez manzanas de casas señaladas con los números 200, 580, 581, 586, 542, 552, 577, 265 y 207, que alcanza la expropiación por la parte de los números impares hasta el 51 de la calle del Carmen, el 7 de la de Preciados, el 15 de la de Alcalá, el 15 de la de la Montera, el 5 de la del Arenal, el 1 de la del Candil, y el 1, 5, 3, 7, 9, 11 y 21 de la Puerta del Sol. A la casa señalada con el número 55 de la calle del Carmen la expropiación 5,151 pies, y al número 5 de la de Carretas 4,564.

La expropiación en la acera de los números pares alcanza por la calle de Preciados hasta el número 26, por la de Carretas al 4 y el 6, por la de la Zarza hasta el 10, por la de Alcalá hasta el 10, por la del Carmen hasta el 16, y en la Puerta del Sol hasta el 28.

El total de pies superficiales calculados en la expropiación total de los edificios comprendidos en la reforma, asciende a 207,771; expropiándose además parcialmente 975 de las casas número 7 de la Puerta del Sol, 2 de la Carrera de San

Repetimos, que a pesar de todo esto, desconfiamos mucho de que las obras de la Puerta del Sol, comiencen inmediatamente. Ojalá que nos equivoquemos.

En los instantes más críticos de la actividad o agitación política, producida por la actitud y los trabajos de algunas fracciones del parlamento, cuyo antagonismo anuncia empeñados combates, ha surgido la dificultad de que el general conde de Lucena ha vuelto a caer enfermo, y aunque no de cuidado, como antes, no pudo asistir al último consejo.

Sin embargo, parece que la primera vez que se trató entre los individuos del gabinete la cuestión del proyecto financiero presentado por los puros, el general O'Donnell manifestó que el no tenía competencia especial en el asunto, que ha seguido los trámites que ya conocen nuestros lectores.

Como es natural, desde que las cosas han llegado al punto en que se encuentran, y a pesar de que la flexibilidad del Sr. Santa Cruz para las evoluciones de planes rentísticos parecía dejar fuera de juego por ahora a los aspirantes a reemplazarle, circulan ya nombres de muchos candidatos a la asendereada cartera, reservada estos años a los afortunados hijos de Aragón.

En un diario de la mañana leemos:

«Añoche a última hora aseguraban los puros que el Sr. Santa Cruz salía del ministerio de Hacienda, reemplazándole el Sr. González de la Vega.»

Otros diputados se mencionaban también como indicados para *robustecer* el ministerio de las finanzas, pero hasta la hora presente continúa el statu quo oficial, merced a la resignación patriótica de los que todo lo sacrifican por continuar labrando con su elevación la ventura del país.

Hágase lo que se haga, y sea cualquiera la fuerza de inercia opuesta por los ministros *mar-móreos*, tendrán algunos que dejar la dorada silla por el modesto escaño del constituyente, y así se irá trampeando hasta que iniciada definitivamente y resueltamente la idea de que se disuelvan o se vuelvan a reunir estas mismas Cortes, se llegue de una vez al principio del fin.

Este es el verdadero centro de las dificultades y en él tendrán que dar la batalla los de ambos lados de la Cámara. Todo lo demás queda reducido a incidentes y episodios más o menos unidos con la acción fundamental.

«Nuestra bondadosa y amada Reina, además del indulto de la pena de muerte que ha otorgado últimamente a varios reos por delitos comunes, ha concedido también la vida a un cura que tomó parte en la facción en la provincia de Lérida, y a un soldado, que hallándose de centinela desertó con armas y municiones, ambos condenados por un consejo de guerra.»

La augusta Isabel II, no deja de corresponder

un solo día con actos magnánimos al cariño de sus queridos pueblos.

Si hemos de creer lo que escribe *La Asociación*, no faltan disgustos en las filas de la fuerza ciudadana.

Hé aquí las palabras de nuestro nuevo colega:

«Ayer se aseguraba de público, que en una de las últimas sesiones del ayuntamiento, se dio cuenta de cierto oficio de un primer comandante de Milicia Nacional, proponiendo que, varios individuos de una de las compañías del batallón que manda, fuesen expulsados de tan benemérita institución; otros repartidos en las demás compañías, y otros en los batallones de línea: la proposición comprendía a más de sesenta nacionales.

El motivo que han dado estos beneméritos patriotas para proponer contra ellos una medida tan enérgica, es haber firmado y presentado una exposición diciendo que el capitán de la compañía no merecía su confianza, y que conforme al art. 128 del reglamento se reuniera el consejo.»

Leemos en un diario democrático:

«Parece ser que los diputados por la provincia de Galicia no han aceptado el convite con que quiso obsequiarlos el Sr. Arias Uria el día de San José, a consecuencia de los desaires que de él han recibido y de la indiferencia con que mira los intereses de aquellas provincias, habiendo influido mucho en tal decisión, según dicen, la conducta que dicho Sr. Arias ha observado con el obispo de Osmá, en abierta contradicción con sus manifestaciones antes de ser ministro.»

Mientras los inconvenientes, y faltas del servicio de correos continúan como hasta aquí, el director general del ramo ha dirigido a los administradores esta circular:

«La factura de los efectos públicos que se remiten por el correo y debe pasarse a la dirección general de la deuda, con arreglo a lo dispuesto en la prevención tercera de la circular de 15 del actual, se mandará por las administraciones remitentes sellada y con oficio, pues además de exigirlo así la consideración que se debe a una dependencia superior del Estado, tendrá el carácter de legalidad que corresponde a tan delicado asunto, llevando la firma y sello del administrador.

Asimismo prevengo a V. que en el momento que esa administración verifique la entrega a los interesados de los pliegos que lleguen a ella conteniendo efectos públicos, y se ponga el recibo en los sobres, oficiará V. por el más próximo correo a la referida dirección de la deuda, dándole aviso de la entrega, para que sin la menor demora queden anulados los efectos de la detención y libere para circular los documentos detenidos.»

Habiéndose asegurado de público, que contestando a una pregunta del embajador de España en París, acerca del duque de Valencia, el gobierno había dicho que este capitán general tenía como es natural, completa libertad para venir a España, cuando y a donde le pareciese, escribe un periódico:

«Y cómo dudar de que, hecha la pregunta, pasase de algún proscripto, de algún hombre criminal, de algún jefe de motines, de algún fantoche de conspiraciones? No. Trátase de un ilustre general, que tiene grandes títulos a la gratitud de su país; de un cumplido caballero; de un leal servidor de la Reina; del jefe de un partido legal, que no por vencido deja de ser respetable y respetado; de uno de los hombres eminentes de esta pobre nación donde tan pocos alcanzan a serlo; y de un alto dignatario que, alejado de la política y ajeno a las miserias del momento, reside en el extranjero con el beneplácito de su soberana y licencia del gobierno.

Siendo esto exacto, y no estando cerradas para el señor duque de Valencia las puertas de la patria, ¿qué motivo legal ni plausible podía haber para prohibirle que regresara como y cuando a sus intereses conviniera? ¿Dónde está esa precarizada tolerancia progresista?

No hay favor donde se otorga justicia, y el dispensarla, no ya a un esclarecido patriota, sino al más infeliz ciudadano, es un sagrado deber en los gobiernos. Si pues el que hoy rige los destinos de España no ha hecho dejación de tal título, si ha de obrar como gobierno, cumple un deber resolviendo justamente lo que como justicia y no como gracia se reclama.

Porque no creemos aventurado el afirmar, que si ha entrado por algo en la supuesta pregunta dirigida desde París la voluntad del ilustre duque, no habrá pedido gracia, sino justicia.

Las noticias que dimos ayer respecto al deslance que por el momento ha tenido la cuestión de Hacienda, se ven hoy confirmadas por toda la prensa. *La Discusión* dice lo siguiente en su número de hoy:

«Invitada la comisión directiva del partido progresista, y reunida anoche, pasó a casa del duque de la Victoria a oír por boca del mismo, que el gobierno aceptaba el proyecto formulado por el centro que reemplazaba el descuento de los que cobran del Tesoro. El señor ministro de Hacienda, que se hallaba presente, manifestó los inconvenientes de fijar como máximo para la imposición de arbitrios el diez y veinte por ciento.

«La comisión se retiró para someter a la reunión estas modificaciones; y como es probable las adopte, es también seguro no habrá puertas ni consumos.»

Tales son las noticias de *La Discusión*. Veamos cómo las completa *El Clamor Público*, que tiene ya en la prensa un carácter semi-oficial:

«Parece que el Sr. Santa Cruz, después de oír la opinión de los jefes del ministerio de Hacienda y de examinar detenidamente el proyecto del centro progresista, ha aceptado en el fondo casi todos los medios que se proponen para cubrir el importe de las contribuciones de puertas y consumos, modificando solamente algunos de ellos en la forma y en la manera de desarrollarlos.»

«El Sr. ministro de Hacienda admite el recargo en las contribuciones territorial o industrial; da por supuesto que los productos líquidos de las provincias de Ultramar y el descuento gradual de los empleados de las mismas, ascendiendo a cien millones de reales; y acepta la dote de donación general en vez de nacional; y fijando en el 5 por 100, en lugar del 45, del producto que rindieron por puertas y consumos las capitales y demás pueblos del reino en el trienio de 1851 a 1853.

«Para hacer efectiva esta derrama, evitando los inconvenientes que ofrecería realizarla, conforme determina la base sexta del proyecto que copiamos ayer de *La Iberia*, presenta unas tarifas que marcan los artículos impositivos y el máximo con que podrán ser gravados; por último, rechazando el descuento gradual de

los empleados de la península, que no producía más que cuatro millones, sube a 13 por 100 el que ahora sufren indistintamente todas las clases y categorías, excepto los jefes y oficiales del ejército, guardia civil y carabineros del resguardo.

«El Consejo de ministros se ha conformado con el pensamiento del Sr. Santa Cruz, y según afirman personas bien informadas, el duque de la Victoria convoca anoche a la comisión del centro progresista para manifestar la decisión del gabinete y procurar que de común acuerdo se resolviera esta cuestión.»

Según la versión anterior, la *derrama nacional* se elevará a ochenta y cinco millones.

La Nación está conteste con lo dicho por *El Clamor*, pero su artículo es aun más significativo. Dice así:

«El proyecto de ingresos, presentado por una comisión del centro progresista al duque de la Victoria, de que hablamos ayer, fue entregado por el presidente del consejo al ministro de Hacienda, a fin de que, examinándolo con preferencia, manifestase si podía aceptarse sin fallar a los compromisos contraídos ante las Cortes y el país. El Sr. Santa Cruz estudiando por espacio de muchas horas el pensamiento en todos sus detalles, sin consultar más que al sentimiento de la rectitud, debió comprender que los recargos sobre territorial e industrial y un equivalente a puertas y consumos consignados en el proyecto del centro, eran los recursos propuestos por el gobierno, con la única diferencia de extender el equivalente a las capitales de provincia en reemplazo de los derechos de puertas.

«Reconoció la conformidad en las bases, debió descubrir, como ya lo habían indicado algunos diputados del centro, que la distribución y recaudación, tal como se indica en el proyecto, no están arregladas a las buenas doctrinas administrativas, siendo indispensable que el cobro era, a quien mas de cerca afecta la responsabilidad del sistema económico, introdujese todas aquellas reformas que, sin modificar la base ni la esencia del proyecto, son una garantía para los intereses de los contribuyentes y los del Estado. No conocemos aun las modificaciones introducidas por el Sr. Santa Cruz, pero creemos poder afirmar, que habiendo dado cuenta ayer en el consejo de ministros, que se celebró a las cuatro, fueron aceptadas por todos, incluso el duque de la Victoria, y no será extraño que hoy en la *Gaceta* el proyecto que debe ser presentado a las Cortes.

«Algunos cuál será la conducta que observe una parte del centro, a la que se atribuye el pensamiento de convertir la cuestión económica en cuestión política, para lograr la modificación del gabinete y un cambio en los puestos más importantes de la administración. Dicese que una fracción del centro está decidida a luchar sin descanso hasta conseguir ese resultado, objeto único de todos sus cálculos; y aun se añade, que la guerra debe comenzar hoy mismo en la cámara y en la prensa, proponiendo el restablecimiento puro y simple de la contribución de puertas y consumos, como medio de parar el golpe que el gobierno acaba de darles aceptando su proyecto.»

«Apechos completamente a estas pequeñas cuestiones, ignoramos lo que sucederá en las Cortes, ni es fácil preverlo. *La Discusión*, órgano en la prensa de la oposición más avanzada, no se muestra contenta del deslance que ha tenido la crisis, y dice así:

«No habrá, pues, crisis ministerial, ni en todo ni en parte, a lo menos mientras el Sr. Santa Cruz no quiera. Hé aquí lo que se llama una cómoda posición ministerial. Uno es ministro mientras quiere; ¡viva la mayoría parlamentaria!»

Las Novedades a su vez dicen que la cuestión no puede resolverse quedando en su puesto el señor Santa Cruz, ni alguno de los demás ministros. Hé aquí sus palabras:

«Sin embargo, no esperamos que esto suceda. La cuestión de Hacienda lleva consigo una modificación ministerial importante, no de dos ni de tres ministros. La cuestión de Hacienda es ya también cuestión política, y confiamos en que la modificación tendrá lugar, y con ella un cambio en la marcha del gobierno que satisfaga más a la opinión pública.»

«El Correo Universal trata el asunto de este modo: «El Sr. Santa Cruz dijo que no aceptaba el proyecto del centro progresista, estúpido aborto de cerebros profanos a la ciencia, quimera irrealizable, y otra infinidad de cosas que debieron ocurrirse a la mente epigramática del Neker aragones. No obstante, para no quitar a sus compañeros toda esperanza, quiso estudiarla antes de pronunciarse definitivamente en contra.

«Sería a la verdad curioso en extremo, que una parte de los puros, viendo fracasado su plan político, se negaran a votar su propia obra financiera, y que unidos sus votos a los de las dos montañas y una parte del centro, derrotaran a la vez a los hacendistas del gobierno y de la oposición.

«La mistificación de todos modos es pesada, y lo peor es que ella alcanza a todas las fracciones de la Asamblea.

«El Correo Universal trata el asunto de este modo:

«El Sr. Santa Cruz dijo que no aceptaba el proyecto del centro progresista, estúpido aborto de cerebros profanos a la ciencia, quimera irrealizable, y otra infinidad de cosas que debieron ocurrirse a la mente epigramática del Neker aragones. No obstante, para no quitar a sus compañeros toda esperanza, quiso estudiarla antes de pronunciarse definitivamente en contra.

«Al ver la entereza del ministro de Hacienda, los demás individuos del gabinete vieron desvanecerse sus ilusiones, y la palabra crisis sonó en aquel recinto, como el eco fatídico de la corneta que agura los más funestos sucesos.

«El Sr. Santa Cruz convino aquella noche a su estado mayor, esto es, a los directores de su departamento, y tuvo con ellos una conferencia, en la cual dejó traslucir con bastante claridad que todo se arreglaría a pedir de boca y que dos no rimen cuando uno no quiere, y como el actual ministro de Hacienda es de buena pasta y no le gusta reñir con nadie por bagatelas, y además como sabía que el duque encontraba cosas aceptables allí donde el Sr. Santa Cruz solo veía inconveniencias, absurdos y quimeras, debió entrar en cuentas consigo mismo, y a pocas operaciones de suma y resta, halló que, en efecto, podía tener razón el presidente del consejo, y esclamaría para su consuelo, como cierto personaje de una zarzuela moderna.

«...Mentira parece

que yo me haya equivocado.»

«Lo que parecerá mentira a nuestros lectores es que el Sr. Santa Cruz se presentase ayer tarde en el Congreso de ministros y declarase, con el mismo tono de voz con que el día anterior había manifestado que rechazaba el proyecto de los puros, que aceptaba este mismo proyecto con algunas ligeras alteraciones; cosa muy fácil de explicar teniendo en cuenta el espíritu de conciliación que anima a S. E.»

«*La Iberia*.—Detrás de los espionados a incondicionales ofrecimientos del centro parlamentario, ocultaba una idea hostil a la situación. Pero se ha visto el juego; la trama ha sido mal conducida y se ha descubierto antes de tiempo. En la cuestión de Hacienda van a deslindarse completamente las situaciones; los campos se marcan y veremos quiénes son los amigos y quiénes los enemigos.

«Sería cosa de ver que volasen el plan de Hacienda, que con carácter transitorio ha presentado el partido progresista, las que hoy le combaten en la prensa; y que *La Epoca* y *La Nación* diesen en la Cámara su asentimiento; pero sería aun más notable que el centro parlamentario se dividiese en esta cuestión de representantes periodísticos, y que aquel votase en pro y este en contra.»

La Soberanía, que ha principiado a publicarse por las tardes, contiene estos párrafos:

«En tiempo de los moderados, era el presupuesto de unos 1,300 millones.

«Progrados de la revolución de julio: haberlo elevado a 1,400.

«Ciento sesenta millones, por aquí, contra el bolsillo del pueblo.

«Nueva gracia de los santones:

«También no ha acabado de realizarse el anticipo de los 230 millones, y para indemnizarlo de este hominismo quebrantado, el gobierno ha discurrido un medio muy ingenioso. Hé aquí:

«Recaudar la contribución territorial en 34 millones; Resbalecer los derechos de puertas.

«Imponer una nueva contribución de 50 millones a los pueblos que escapen a la plaga de esos derechos.»

Con referencia al *Courrier de Bayonne*, escribe uno de nuestros corresponsales que en las conferencias que últimamente ha habido entre los comisionados españoles y franceses para la delimitación de las fronteras, se ha tratado seriamente de la conservación de la isla de los Paisanos. Sabido es que esta isla, situada en la embocadura del Vidaso, y célebre por haberse hecho allí el tratado de los Pirineos, está continuamente comida por las aguas del río, y solo queda hoy una pequeña parte de tierra: se harán calzadas y diques que la ensanchen, y además se construirá en la isla un monumento en que estén representadas las armas de Francia y de España.

Se cree que dentro de ocho días las Cortes habrán resuelto la cuestión de Hacienda, y de seguida podrá verificarse la inauguración en Valladolid de los trabajos para el ferrocarril de Castilla, con asistencia del presidente del consejo.

También se dice, aunque ignoramos de la exactitud, que el general duque de la Victoria, haría al mismo tiempo una breve visita a la Rioja y Aragón.

Las últimas noticias de Barcelona, dice un periódico de la situación, no dejan de tener importancia. Las sociedades de obreros fabriles, mal avenidas con la competencia en el trabajo, que les abre la admisión en las fábricas de los no afiliados, muestran conatos de volver al sistema de la intimidad. El capitán general ha tomado las medidas convenientes y precedido a la prisión del director de la sociedad de Hiladores Tomás Gerdá.

Miagro será que no se repitan los escesos que en otras ocasiones han sembrado la desolación en la capital del Principado.

Por los viajeros llegados a Barcelona de varios puntos de la provincia de Gerona se sabe, que allí reina la más perfecta tranquilidad, y que no hay temores por ahora de que sea turbado por los caristas, que se habían acercado días atrás a las fronteras.

De Zaragoza escriben a un periódico, que los demócratas se aitan en aquella población de modo que hacen temer alguna próxima demostración nada pacífica, pues convocados allí los santones de la provincia, celebran conciliábulo que alarman a la población.

Ya veremos lo que resulta, aunque no veremos de seguro lo que no se vio después de los terribles trastornos que recientemente conmovieron a la capital de Aragón y que todavía no han sido satisfactoriamente explicados.

En el vapor *Pelayo*, que salió de Barcelona el 20, marchó con dirección a Valencia el P. Bernardo Collado de la Concepción, sacerdote de las escuelas Pías, el que después de haberse reunido con el P. procurador general de la orden, pasará a Cádiz al efecto de embarcarse para la isla de Cuba. El objeto del viaje es erigir en nuestra preciosa Antilla un colegio del instituto, fundado por San José de Calasanz, y que será la primera

BOLSA.—París 26 de marzo.
Fondos franceses.—Tres por 100, 72, 40.
Idem cuatro y medio por 100, 94.
Idem españoles.—Tres por 100 interior, 39 3/4.
Exterior, 44 1/2.
Diferido, 80.
Amortizable, 80.
Consolidados, 92 5/8 a 92 3/7.

Despacho particular de la *Gaceta* de Madrid.—París, 25 de marzo de 1856.—Según dice el *Times*, el 27 se publicará la paz; y la Rusia ha concluido por ceder en casi todo lo que se le ha exigido. Es probable que los franceses evacuen dentro de poco a Crimea.

Una nota inserta en varios periódicos de Madrid del 23 del corriente, anuncia que la sociedad francesa conocida bajo el nombre de compañía del camino de hierro Gran central, y la sociedad general de Crédito mobiliario español reunidas, han hecho al gobierno proposiciones para la construcción de la gran línea del Mediodía, y hasta dar detalles circunstanciados acerca de las bases de esta proposición.

De la averiguación que hemos hecho, resulta que esta noticia es completamente inexacta. De parte de la sociedad general del Crédito mobiliario español, no ha habido ningún convenio relativo a la línea del Mediodía; la proposición en común de que se trata, no se ha hecho.

Las múltiples e innumerables fases que los asuntos financieros presentan en la dominación progresista, dan lugar a los más curiosos comentarios.

Uno de nuestros colegas trata la cuestión en estos términos:

«Recordan nuestros lectores todo lo que ha pasado en la cuestión de Hacienda desde que abandonó el señor Brull el ministerio? Recordan que se retiraron sus proyectos para cubrir el déficit? Recordan que el señor Santa Cruz presentó un nuevo proyecto? Recordan que este ministro declaró una y dos veces terminantemente en la comisión de presupuestos que el gabinete entero hacía cuestión de existencia de la adopción de dicho proyecto? Recordan que esto mismo declaró en pleno Parlamento el duque de la Victoria? Recordan, por último, todas las idas y venidas de estos días, todas las reuniones y conferencias que sucesivamente hemos puesto en su noticia?

Pues si lo recordan, sepan ahora que todo ello no ha sido sino juego de fantasmagoría. La fortaleza del presidente del Consejo se rindió a los halagos de los puros, y el duque de la Victoria hubo de condescender de la esclenencia del proyecto por estos elaborados. Pero ¿qué mucho? Detrás del presidente, y movidos sin duda de la elocuencia con que este habrá espuesto las ventajas del nuevo sistema, sus compañeros se han convencido también; y lo que es más, también el señor Santa Cruz ha venido a parar en que el presidente del Consejo ha tenido mucha razón para convencerse. Tal ha sido el resultado del largo Consejo de ministros celebrado ayer, según se decía con general asombro anoche.

Dos cosas hay en todo ello que merecen señalarse a la admiración de las gentes: una es la formalidad con que el presidente del Consejo ha mantenido el compromiso que contrajo primeramente; otra es la energía con que el ministro de Hacienda ha defendido su posición. No sabemos con qué derecho dirá ya nadie que no hay gobierno, cuando lo que sucede es que lo hay hasta tal extremo, que por no irse un ministro, se somete a cualquier cosa.

También hay en lo acaecido un lado cómico muy salado. Espartero y los puros se harían cuenta de que echaban bonitamente al ministro de Hacienda; pero contaban sin la luespeda, porque este, en cuanto vio claro, se apresuró a sacrificar su proyecto y a conservar la cartera. No hace esta resolución gran honor a las convicciones del ministro, que así acepta una idea como otra; tampoco es nuevo el caso, porque antes hizo lo mismo el señor Brull; pero en cambio es forzoso convenir en que la cosa es divertida, y que los puros y el presidente del Consejo se habrán llevado un clauso solemne.»

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Administración.—Negociado 4.º

Por el ministerio de la Guerra se dice a este de la Gobernación, en real orden de 12 del actual, lo que sigue:

«La Reina (Q. D. G.) me encarga diga a V. E. para los efectos convenientes, como de su real orden lo ejecuto, que continúa rigiendo el reglamento y cuadro de exenciones físicas para el servicio, aprobado en 10 de febrero de 1855, exceptuando el último período del primer párrafo del art. 6.º y el art. 7.º del mismo, que queda derogado, por no estar en armonía con lo dispuesto en la última ley de reemplazos.»

Lo que comunico a V. S. de la propia real orden para los efectos correspondientes, y a fin de que lo publique sin demora alguna en el *Boletín oficial* de esta provincia. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 24 de marzo de 1856.—Escosura.—Señor gobernador de la provincia de...

Subsecretaría.—Negociado 3.º.—Circular.

Habiendo llegado a conocimiento del gobierno de S. M. que en algunas provincias se conceden licencias de uso de armas a personas que no tienen fijado en ellas su domicilio, la Reina (Q. D. G.) se ha servido mandar:

1.º Que los gobernadores civiles no espidan tales licencias a personas que no estén domiciliadas en sus respectivas provincias, cualesquiera que sean las fianzas y seguridades que presten.

2.º Que a las que otorgaren a individuos que se hallen acaudalados en el territorio de su mando, preceda siempre el informe de la autoridad local, haciéndose constar espresa y terminantemente la circunstancia de que el interesado no se dedica al tráfico ilegal del contrabando.

De real orden lo digo a V. para los efectos correspondientes a su cumplimiento. Dios guarde a V. muchos años. Madrid 25 de marzo de 1856.—Escosura.—Señor gobernador de la provincia de...

El gobernador de la provincia de Madrid, en comunicación de 23 del actual, participa la muerte del hacendoso Pedro Torrijá, alias Alamo-negra, y la captura de José Tebar, Apolinario Ramos, Francisco Morales y Carlos Panadero, vecinos de Villanueva de la Fuente, que en unión del primero ejecutaron el rapto del diputado provincial D. José Enriquez. Los criminales han sido entregados por la Guardia civil de Infantantes al tribunal competente, con 451 napoleones que fueron ocupados, procedentes de la suma que exigieron por su rescate al citado Enriquez.

Habiéndose distinguido en este servicio los guardias de caballería Rafael Márquez y Rafael Macías, y los de infantería Francisco Pérez y Teodoro de la Cruz, han sido propuestos al ministerio de la Guerra para la Cruz de María Isabel Luisa.

MINISTERIO DE ESTADO.

La Reina (Q. D. G.) ha tenido a bien conceder el *Regium exequatur*, con fecha 13 del actual, a don Mariano Moreyra, nombrado cónsul de la república del Perú en Madrid; y con la del 24, a D. Virgilio Chirlandia, nombrado cónsul de la Confederación argentina en Santa Cruz de Tenerife.

El erario o negocios de España en Montevideo en su despacho núm. 7 de 15 de enero último, participa que ha fallecido el ciudadano en la villa de Mercedes, departamento de Soriano, D. Francisco Elchevarría, natural de Alegria, en la provincia de Alava.

Lo que se anuncia para que sus herederos acudan por sí o por medio de apoderado a deducir sus derechos ante el juzgado de intestados de aquella ciudad.

Por despacho de 20 del último día anterior comunicó el ministro plenipotenciario de S. M. en Méjico a la primera secretaría de Estado la noticia de haber fallecido en aquella república el subdito español D. Hilario Urdalea o Urbaleja, y por nuevo despacho de 21 de enero del presente año, anuncia el mismo funcionario que el Sr. D. Ramon Lozano y Armenta se encargó de transportar a España el líquido de la herencia consistente en unos 800 pesos fuertes que deben ponerse a disposición de los herederos legítimos, los cuales, si bien no se sabe fíjamente su paradero, acaso residan en algún pueblo inmediato a Tolosa, en la provincia de Guipúzcoa.

Se publican estas noticias para que sirvan de aviso a quienes puedan interesar, y reclamen la cantidad expresada del Sr. Lozano, que está ahora en esta corte, dispuesto a entenderse directamente con ellos, y a entregarles la herencia, cuando hicieron constar su derecho.

RECTIFICACION.

En los estatutos y reglamentos de la sociedad general del Crédito mobiliario español, publicados en la *Gaceta* del 24 de marzo, se advierten los errores siguientes:

En el art. 48, párrafo segundo, tercer renglón, dice: «pero podrán ocuparse», debe decir: «pero no podrán ocuparse.»

En el art. 52, párrafo cuarto, primer renglón, dice: «de beneficios repartibles», debe decir: «de beneficios líquidos repartibles.»

En el mismo art. 52, párrafo sexto, primer renglón, dice: «que la compelen», debe decir: «que la compelen.»

CORREO DE PROVINCIAS.

Los periódicos que hemos recibido hoy de provincias traen pocas noticias de interés.

Con motivo del orden que ha reinado durante los días de la Semana Santa en Cádiz dice un diario de aquella ciudad:

«Cádiz ha presentado en estos días un espectáculo verdaderamente

Las festividades religiosas de la Semana Santa han proporcionado a nuestro pueblo, tan culto como cristiano, la ocasión de dar un público testimonio de las convicciones que hace de día en día en el suelo gaditano el sentimiento católico, principio fundamental de todo lo que hay de grande, de noble y de glorioso en la historia de nuestra patria.

No necesitamos investigar hasta qué punto la fe ardiente de nuestros mayores, esa fe que tantos prodigios ha hecho en el mundo, pero que en tiempos no muy lejanos de nosotros vino en mucha parte desvanecida por la influencia desastrosa de una filosofía materialista e impía, no necesitamos investigar, decimos, hasta qué punto es esta fe que tan dulcemente cubría al corazón humano cuando no está pervertido por el mal instinto de las pasiones, lo que exclusivamente ha llevado a nuestros tiempos a ese pueblo inmundo que en actitud recogida y devota se ha asociado a todos los actos con que la Iglesia nos recuerda los misterios más sublimes del cristianismo, o hasta qué punto también han tenido parte miras e intereses más mundanos en las ostentosas demostraciones de la religiosidad del vecindario.

Con referencia a haberse conseguido el precioso hallazgo de los restos mortales del eminente poeta fray Juan de León, hemos recibido una comunicación de nuestro corresponsal de Salamanca, en la que se nos dan interesantes detalles.

El pequeño espacio que nos dejan las noticias del momento, y la abundancia de materiales que tenemos a la mano, impiden a veces que demos a ciertas cuestiones toda la latitud que nosotros deseáramos.

Hallándonos en este caso, por lo que respecta a la comunicación de que antes hemos hablado, no concluiremos, sin embargo, estas líneas sin manifestar a nuestros lectores que a los esfuerzos de la comisión de monumentos artísticos de Salamanca, auxiliada por la universidad literaria y el ayuntamiento de la misma, debe principalmente hallazgo de tanta valía.

Tampoco podemos, así deseáramos, insertar la composición que, con motivo de este acontecimiento, verdaderamente grande para el mundo científico y literario, ha escrito el apreciable escritor salamanqués D. Manuel Villar y Macías; composición celebrada en la que lleva por título, *A la vida del campo*, del célebre maestro León, y que abunda en sencillez y bellísimos conceptos.

—Escriben de Soria:

«Cierro disacuerdo entre este ayuntamiento y la diputación provincial a gobierno civil sobre inclusión y exclusión de milicianos nacionales, ha puesto al primer orden el caso de acudir al gobierno para que declare sobre las atribuciones de la municipalidad en tal asunto. El aislamiento ha tenido suma latitud con poco contentamiento de la mayoría de los insurrectos, por las incomodidades que la institución proporcione a causa de su organización actual, especialmente por todas las que las asambleas constituyentes figuran distintas bases que en el día rigen, exigen garantías a los que reclutan las armas, y se desajó a la Milicia del aparato militar y alarde de fuerza material que hoy forman su distintivo carácter. Aquí se han elegido jefes y oficiales, no sin interponer exigencias de parte del círculo oficial o sus agentes, local es un mal grave, porque estos actos debieran ser libertarios, y la genuina expresión de los que eligen, no la del deseo ni de las influencias de los que mandan, a no ser que el miliciano se convierta en una pesada carga, y mas pesada que todas por lo que de personal tiene y los desmoros que ocasiona. En esta el servicio es llevadero hasta el presente; pero el artesano y contribuyente se quejan y con razón, de que pagan para sostener un ejército, y el gobierno no tiene sin un soldado hace meses u años, y cuenta que aquí los artesanos son, con excepciones pocas, simples jornaleros, que cuando pierden un día de trabajo andan ya sin toda la semana.

Los grupos en la y sin salida. Hay aquí los precios de algunos artículos:

Trigo puro, 38 rs. fanega. Idem común, 39. Cebada, 32. Garbanzos, 41. Alubias, 70. Arroz, 25 reales arroba. Patatas, 3. Aceite 50. Vino, 18. Vaca, 12 cuartos libra. Tocino fresco, 21 idem. Idem salado 30 idem.

—GUADALAJARA 23.—Hemos pasado la Semana Santa, la semana que la Iglesia consagra a la contemplación de los misterios de nuestra santa religión, en una calma completa, sin que las graves cuestiones que se agitan entre los hombres de la situación hayan distraído la atención de este pueblo sereno y morigerado de la atención a los asuntos de los negocios.

Hemos visto concurrir a los templos y visitar los sagrarios al gobernador de la provincia con los gefes de Hacienda y algunos empleados de su secretaría, al comandante general con los gefes de ingenieros y su harto oficialidad, y a las compañías de esta arma conduciendo por sus respectivos capitanes: un pueblo inmundo se agolpaba a los templos en estos días de meditación y penitencia, a pedir al Hacedor Supremo que volvea sus ojos misericordiosos hacia este país clásico del catolicismo, donde la impiedad pretende sembrar sus inmundas doctrinas, donde algunos hijos espúres de la patria de los Fernandos y de los Recaredos pretenden propagar las detestables doctrinas de los enciclopedistas del siglo XVIII.

Aquí se espera con impaciencia la resolución de la Cámara en la grave cuestión de Hacienda. Los contrabuyentes hallan, entre todos los planes que se han presentado, preferible el del señor Mathen, si de él se desearan los derechos de puercas que quiere que se restablezcan para que sirvan de garantía a un impuesto, porque los contribuyentes quieren todo lo que no los obligue a nuevos desembolsos; pero los hombres de razón, los que se encuentran en estado de juzgar de sus ventajas y de sus inconvenientes, van en el plan del hacendista catalán un retraso de 800 años; la ruina de las rentas, la perversion de los buenos principios económicos, la bancarrota y el caos administrativo por completo.

CORREO ESTRANJERO.

En víspera de los grandes sucesos que están próximos a realizarse, todos los periódicos extranjeros vienen desprovistos de noticias. Y no es extraño que así suceda, pues antes les alimentaban las del teatro de la guerra y la de las negociaciones, y unas y otras han terminado, desde que se pronunció por todos, con una confianza ilimitada, la palabra *pari*. En Londres como en París es universal esta creencia, y en esta ciudad hasta se están haciendo preparativos para la celebración de este fausto suceso. Antes de la conclusión del tratado, no es dudoso, esta noticia, que todo el mundo espera con ansia. La *Patrie* dice que no puede tardar la solución que la Europa espera, y el *Diario de Debates* da por seguro que antes del 31 de marzo se publicará la paz.

Un periódico de Madrid, que ha dado algunas interesantes noticias acerca de las sesiones de la conferencia de París, dice que en las anteriores sesiones ha habido algunas tentativas por parte de Inglaterra y Prusia para introducir cuestiones extrañas a la guerra y al objeto especial de las conferencias. Querían que el Congreso se ocupara de Italia, pero estas gestiones no han sido bien acogidas por la mayoría de los plenipotenciarios y no han podido discutirse esta cuestión.

No sé, añade, el grado de veracidad que tendrán los rumores que se han difundido, con referencia a cartas procedentes de Inglaterra, sobre el mal efecto que va a producir el tratado de paz en la Gran Bretaña y acerca de la noticia de una reacción que ha de operarse contra Francia. Me han dicho también que Mr. Persigny se halla muy preocupado con estos síntomas de reacción. Estos rumores son en mi opinión infundados; pero si llegan a realizarse, es indudable que la política de la paz suscitara nuevas peripeyas dentro y fuera de Francia.

Los periódicos y correspondencias de San Petersburgo mencionan grandes mejoras que se preparan en aquel país. Es probable que el emperador Alejandro, joven e instruido trate de sacar a su imperio del atraso en que se encuentra.

Los diarios extranjeros no publican ningún despacho telegráfico.

—Escriben de Viena el 18 de marzo a la *Gaceta de la Bolsa de Berlín*:

«Circulan aquí muchos rumores que hacen creer que las relaciones de la corte de San Petersburgo y la de Viena no son las mejores. Si es verdad, la mitad de las palabras que se atribuyen al príncipe Gortschakoff durante los últimos días que estuvo en Viena, parecen decir que Rusia no tiene buena voluntad a Austria por

hechos que tal vez dependan menos de nuestra política que de las circunstancias.

Por otra parte, se cree tener aquí motivos no menos fuertes para quejarse de la Rusia, de suerte que casi se compensan las quejas recíprocas. Al mismo tiempo que se han dado aquí los primeros pasos para determinar a Rusia a hacer concesiones en la cuestión mental, se ha tratado de hacerle renunciar a su política comercial exclusiva. Pero todo lo que hasta ahora se ha conseguido, ha sido la admisión de algunos detalles, jamás ha querido aceptar de una manera general los principios comerciales mas liberales, y por eso es principalmente por lo que Austria no tiene buena voluntad a la Rusia.

—Escriben de Berlín, el 19 de marzo, al *Diario alemán de Francofort*:

«Los principales diplomáticos se reunirán próximamente en conferencia en San Petersburgo. Se pretende que se tratará sobre todo de ponerse de acuerdo sobre la posición que deberá adoptar la diplomacia rusa después que se haga la paz; pero nosotros creemos sacar que se tratará mas bien de las medidas que se han de adoptar para poner a la Rusia a la altura de la Europa, pues la última guerra ha hecho que cierta clase de hombres influyentes tengan la convicción de que toda la fuerza física no sirve para nada cuando falta la inteligencia y el espíritu de progreso. Sabemos que este será el objeto de la próxima conferencia. Sabemos además que uno de los principales funcionarios ha entregado al emperador una memoria, en la que propone la abolición de la servidumbre.

—Escriben del mismo punto, el 20, a la *Correspondencia Hava*:

«Curre aquí el rumor de que el emperador de Rusia ha dado la seguridad de que, en el caso de que se haga la paz, irá a París antes de salir de su país.

Se habla mucho por otra parte, en este momento, de una entrevista proyectada entre los soberanos de Rusia, de Austria y de Prusia. Pero podemos dar la seguridad positiva de que no se ha dado hasta ahora paso ninguno que pruebe la existencia de este proyecto.

Se asegura que inmediatamente después de Pascuas hará el gobierno a las cámaras una comunicación para declarar que el pie de guerra deja de ser necesario, en vista de los cambios ocurridos en la situación.

—Escriben del mismo punto y con la misma fecha al *Morning Chronicle*:

«El baron de Munchausen, testigo de M. de Hinkel, quien había recibido orden para retirarse a su casa de campo, va a volver a cumplir sus funciones después de Pascuas. El tribunal militar que debe juzgar a Mr. Rochon, dará su sentencia en esta semana.

El Conde austriaco amenaza producir nuevas complicaciones todos los días.

—Escriben de Turin el 7 de marzo al *Monitor francés*:

«Tan pronto como el telegrama comunicó a Turin el feliz éxito del parlamento de S. M. la emperatriz, el ministro de Negocios extranjeros de S. M. el rey de Cerdeña se presentó en la embajada imperial, de uniforme, para cumplimentar en nombre del rey al ministro del emperador, con motivo del nacimiento del príncipe imperial, e informarse del estado de S. M. la emperatriz.

El suceso providencial que asegura la dicha de Francia ha encontrado entre nuestros aliados la acogida mas simpática, y en todos partes las felicitaciones y los cumplidos han aludido a la legación imperial.

Por una circunstancia casual el aniversario del nacimiento de S. M. Victor Manuel se celebraba ayer, y el ministro de Negocios extranjeros, reunió por la tarde todo el cuerpo diplomático, y los altos dignatarios del Estado en un banquete espléndido.

A la conclusión del banquete, sir James Hudson, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de S. M. Británica, decano de los ministros acreditados en la corte de Cerdeña, fue el portador de la felicitación al rey.

S. E. el caballero Cibrario, digno intérprete de los sentimientos del rey Victor Manuel, aprovechó esta ocasión para añadir a la respuesta acostumbrada algunas palabras sobre el acontecimiento del día.

«Tengo el honor, dijo el ministro de Negocios extranjeros, de recoger la felicitación de los augustos soberanos amigos y aliados del rey mi señor; séame permitido aquí las felicitaciones y los votos mas sinceros por el augusto niño que Dios acaba de conceder a la Francia, el cual, según la tradición, la sucesión directa en el trono imperial, está llamado también a consolidar la felicidad de Francia y la tranquilidad de Europa.

Ha sido, en efecto, una feliz coincidencia que así reuniese en el mismo día el nacimiento del príncipe imperial a los felicitaciones de las cortes de Europa y los altos dignatarios de Cerdeña.

La felicitación a los príncipes y princesas de la familia real se ha hecho en seguida por el ministro de Francia.

El duque de Gramont habló en estos términos: «Os doy gracias, Excmo. señor ministro de Negocios extranjeros, por los sentimientos que venís de manifestar, y me felicito de la dichosa coincidencia que me permite hoy recoger este testimonio de simpatía. El porvenir, tengo segura confianza, verá estrechados mas y mas, entre los hijos de Francia y de Saboya los íntimos vínculos, la amistad sincera que una hoy a nuestros augustos soberanos.

CORTES.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR INFANTE.

Resuelto de la sesión celebrada en 26 de marzo de 1856.

Se abrió a la una y media, y leída el acta de la anterior, quedó aprobada.

Se mandaron unir a los antecedentes una comunicación del señor ministro de la Guerra devolviendo la instancia que se le había remitido de don Juan Dorelos y don Juan D. Madrid, en la que se solicitaba la reintegración de las posesiones que se le habían pasado por las Cortes de don Juan Vela y D. Mariano y don Luis Perez Vela en solicitud de mejora de colocación los dos últimos, participando que se había propuesto para el ascenso en medio a los dos interesados.

Se mandó pasar a la comisión de bases de organización de tribunales, una exposición de la junta de comercio de Jerez contra las bases 16 y 17, y otra de la junta de comercio de Málaga contra la base 15.

A la comisión correspondiente pasó una exposición de D. Juan Díaz y D. José Manuel Gordillo, escribanos de Luarca, provincia de Oviedo, pidiendo que se modificaran los artículos 9 y 10 del decreto de 22 de octubre último, sobre juzgado de paz.

A la comisión que entiende en los presupuestos de Ultramar pasaron los de la isla de Cuba, presentados por el señor ministro de Estado.

A las secciones, para nombramiento de comisión, pasó una comunicación del señor ministro de Fomento, participando que D. Manuel José de Portia había sido ascendido a la categoría de catedrático de término en la facultad de medicina.

El Congreso quedó enterado de dos exposiciones: una de la diputación provincial de Guadalajara, y otra del ayuntamiento de la misma ciudad, solicitando que las Cortes se sirvieran aprobar el voto de un gran número de diputados relativo a la sustitución de la contribución de puertas y ventanas con otros recursos.

Asimismo quedó enterado de una felicitación de la diputación provincial de Cuenca por el grande ejemplo de reconciliación que ha dado la mayoría de la Asamblea, declarando que el partido progresista no reconoce por jefes que al duque de la Victoria.

Se dio cuenta de que el Sr. Zúñiga no podía asistir a la sesión de hoy por hallarse enfermo.

Se mandó imprimir el dictamen y voto particular sobre el proyecto de ley relativo al canje y mejora del puerto de Barcelona.

Se dio cuenta del objeto de que se habían ocupado las secciones en su reunión del 15 del corriente.

El señor LATORRE (don Carlos). La diputación provincial de Cuenca me encarga presentarle a la mesa una moción, y ruega al señor presidente que se lea mandarla leer, pues es breve, y es una felicitación a las Cortes. (Se leyó.)

El señor Alfonso hizo presente a la mesa que, en su concepto, no se había dado la dirección mas conveniente a un asunto que había venido a las Cortes, pues el gobierno, interpretando como le ha parecido la ley de incompatibilidades, ha hecho algunos nombramientos para cargos públicos en personas que ocupan un

lugar en el Congreso, poniendo la cláusula de «en comisión y sin sueldo», y que sería que, fuesen los que pusieran los nombramientos que el gobierno hiciera, daban paso a las secciones para que, nombrándose una comisión, dijera esta si estaban o no sujetos a elección; y concluyó reservándose el derecho de traer a las Cortes, de una manera conveniente, el caso que daba lugar a la reclamación.

El señor secretario, marqués de la Vega de Armijo, contestó que había dos clases enteramente distintas de nombramientos, unos en los que no había duda de que debían pasar a las secciones para nombramiento de comisión, y otros en que no había mas que dar cuenta a las Cortes, pues según la ley no estaban sujetos a elección los nombramientos. El señor ministro de la Gobernación espuso que el gobierno no podía nombrar a los diputados en comisión y sin sueldo, conforme a la ley, sin que quedaran sujetos a elección.

Se mandaron pasar a las respectivas comisiones una exposición de don Juan Díaz sobre nombramiento de señores de los jueces de paz, y otra de la junta de comercio de Málaga sobre la base 15 de arreglo de tribunales.

El señor FIGUEROA: Nos sé si ha verificado ya la fusión en uno de los diferentes votos particulares que hay presentados sobre el presupuesto de ingresos; pero aunque así sea no podrá discutirse mañana porque se ha de imprimir y repartir, y como las Cortes han declarado urgente el dictamen sobre cesantías de ministros, ruego al señor presidente se sirva ponerlo para la orden del día de mañana.

El Sr. PRESIDENTE: El presidente usará el derecho que le da el reglamento y las Cortes.

El Sr. FIGUEROA: El derecho de S. S. cesa cuando el Congreso ha hablado y ha dicho por medio de una votación solemne que ese asunto era urgente. Ruego a S. S. que acceda a mi súplica.

El Sr. PRESIDENTE: Al presidente le han dicho las Cortes que hay otros asuntos de preferencia.

El Sr. SANCHEZ SILVA: Anuncio una interpelación al señor ministro de Hacienda acerca de los desastrosos efectos que está produciendo en los intereses del Tesoro el modo con que se han dado los títulos del 3 por 100 en garantía de contratos.

El Sr. PRESIDENTE: Puede V. S. poner por escrito su interpelación.

El señor ministro de HACIENDA: El ministro de Hacienda está dispuesto a contestar a la interpelación del señor Sanchez Silva.

Se mandó pasar a la comisión que ha de dar su dictamen sobre los presupuestos de Ultramar, el de ingresos y gastos de la isla de Cuba para el año 56 y seis primeros meses del 57, que leyó el señor ministro de Estado.

Anunciada la orden del día, que era la continuación de la discusión del voto del señor Alfonso, el señor Latorre (D. Carlos) renunció la palabra, y no habiendo quien la tuviese pedida en contra, se preguntó si se tomaba en consideración y se acordó que no.

El Sr. PRESIDENTE: Dictamen de la comisión sobre bases de organización de los tribunales.

El Sr. SEAOANE: Hubiera deseado que esta discusión se hubiera aplazado hasta otro día, porque así se hubieran podido tener presentes los informes de los jueces que están a punto de evacuar el tribunal supremo y la audiencia de Madrid; pero ya que esto no puede ser, voy a hacer algunas observaciones respecto a la organización de los tribunales y a las atribuciones de los mismos.

Señores, creo que merece tratarse con toda detención si es conveniente que haya una o mas instancias.

Sabido es que con grande copia de razones se ha sostenido la conveniencia de una sola instancia, porque los tribunales de justicia pierden muchísimo con la variedad de resoluciones, porque entonces entra la duda de quién sea el equívoco, si el juez de primera instancia o los que han revisado su sentencia. De la única instancia, depende el gran adelanto que se ha hecho en los países civilizados acerca de la administración de justicia; y ese gran adelanto es el juicio que podía llamarse *presente*, y que ha sucedido en todas partes al juicio escrito, el cual la mayor parte de las veces se hace, no solo sin intervención del juez, sino sin aun del escribano que debe autorizarlo, pues lo sustituye un escribiente. Según los adelantos introducidos en los pueblos modernos, los jueces deciden definitivamente con presencia de las declaraciones de los testigos, de las representaciones que se les hacen y de las informaciones de los jueces inferiores.

Pero este gran adelanto no puede introducirse en nuestros tribunales sino acompañados de la institución de la única instancia. Yo hubiese deseado que los señores de la comisión si no se hubieran decidido por mas de una instancia, y caso de haberse decidido lo hubieran hecho por la instancia única, que es lo mas conforme con los adelantos de la ciencia.

Otra cuestión no menos importante es la de si es mas conveniente que decida un solo juez o un tribunal colegiado. Creo que es cosa muy digna de tenerse en cuenta la economía que resulta de ser un juez en vez de un cuerpo colegiado. En España tenemos una multitud de jueces muy mal dotados por las importantes funciones que ejercen.

Comprendo que haya muchos jueces de paz encargados de los asuntos pequeños; pero no comprendo que haya una porción de jueces que decidan soberanamente sobre la vida, la fortuna, y el honor de los ciudadanos, y que esos jueces no tengan las dotaciones debidas al puesto que ocupan en la sociedad. También hubiera deseado que la comisión no hubiera decidido nada acerca de este particular.

Paso ahora a ocuparme de las atribuciones de los tribunales. Creo que lo primero debía ser dividir en el examen de las cuestiones judiciales el hecho del dictamen y el de la resolución. El hecho del dictamen, como es triste suerte la de la institución del jurado de nuestra patria. Hubiera deseado que todos los liberales que se han hecho modo opinar lo contrario. La aplicación que de él se ha hecho a la imprenta por analogía, le ha perjudicado, porque la comparación que se hace aplicándole a otros casos no es ni puede ser exacta, porque las cuestiones de imprenta generalmente se rozan con la política, y he aquí la causa por que en España el jurado se considera como una institución revolucionaria. En Inglaterra que es el pueblo mas aristocrático y mas conservador, no hay uno que dude acerca de la esencia de esta institución y que no la considere, no solo como el baluarte de las libertades públicas, sino como una defensa de los individuos para los ataques del poder y como una institución eminentemente social.

Se comprende en Inglaterra como puede haber gobierno civilizado en el cual pueda decidirse acerca de la vida, del honor, o de los intereses de un individuo, sin que ese individuo por sí o por medio de sus representantes acceda a que se menoscabe su propiedad o se ataquen sus intereses.

Este principio que en política nos ha llevado al establecimiento del gobierno representativo, en la vida civil nos ha llevado al establecimiento del jurado. Se hacen grandes objeciones entre nosotros, mas bien al por menor que no al conjunto de la institución. Se dice que se concede a personas imperitas y que no presentan ninguna garantía del acierto en sus decisiones.

Si se siguieran las reglas establecidas en los países donde esta institución ha dado óptimos frutos, se evitarían esos inconvenientes. Se designan los jurados entre las personas que, según las leyes, reúnen determinadas circunstancias: se designan por sus cualidades generales, no por afeciones a las personas. Todavía se hace mas para buscar el acierto; la primera autoridad de la administración de justicia designa entre esas personas las que han de servir en las sesiones; que se eligen para decidir de la vida, del honor y de los intereses de sus conculcandados. De manera que esos individuos, que tienen las circunstancias que requiere la ley son ademas designados por la primera autoridad de la administración de justicia por su sueldo y la suerte cuando han de juzgar, y el acusado tiene el derecho de recusar las dos terceras partes.

De modo, señores, que no pueden hacerse mayores garantías, y así es como se da a los jueces la decisión del punto puramente de hecho, porque sobre este punto todos tienen criterio. Así se divide también lo que debe dividirse en las funciones judiciales; aquello que es monstruoso que esté unido, el hecho y el derecho. Yo comprendo que en el estado actual de la opinión, estado lamentable, porque de la inanimidad en materia de jurado hemos venido a parar a la diversidad de pareceres, no se quiera un jurado definitivo,

pero desearia un jurado de opinión como el que Benjamín Franklin propuso, jurado que se redujera a conservar la división entre el hecho y el derecho, pero que no tenía mas influencia sobre el juez que la moral. El juez no estaba obligado a seguir su opinión, pero esta debía influir sobre él. Quisiera, pues, que como por vía de ensayo, la comisión hubiera tomado ese término medio introduciendo esa institución que tantos frutos ha producido en otros países.

En cuanto a la división de jurisdicciones, la comisión ha tomado, no la calidad, sino la cantidad de los negocios. Esto tiene sus inconvenientes. Yo creo que sería regla mas segura que la cantidad, la calidad; por ejemplo: negocios urgentes en que haya peligro en la demora, conviene que conozcan de ellos los jueces inmediatos; negocios graves que sufran con la demora, esos deben pasar a los superiores. Respecto al tribunal supremo, la comisión le deja atribuciones, en mi concepto legislativas, y no le da otras que han tenido los altos tribunales en nuestra patria, y que conviene que tenga.

Las atribuciones legislativas que la actual ley de enjuiciamiento da al tribunal supremo, consisten en conocer del fondo de los negocios en sala de justicia, y que sus decisiones sirvan para formar la jurisprudencia, es decir, que tengan fuerza de ley. No tengo yo que ahora como en tiempo del consejo de Castilla se vean usurpadas las atribuciones de las Cortes, pero por lo menos la legislación actual abre al tribunal supremo ese camino.

En cambio de estas atribuciones que le deja la comisión, le faltan las atribuciones necesarias, atribuciones constitucionales que deberían ser la salvaguardia de los derechos individuales, y de los derechos de la propiedad. Los ingleses tienen el *acta del habeas corpus* o sea el derecho de todo ciudadano preso por las autoridades gubernativas, de acudir al juez pidiendo que llame a sí la causa.

Este derecho, según dice Hallam, es imitación del fuero de la manifestación concedido en Aragón, el cual era uno de las garantías mayores de la libertad aragonesa. Pues bien, esa institución, que no es teoría de visionarios, que es una práctica de muchos siglos, y de un país que tiene aquí sus representantes, esa institución, ya que no figure políticamente como yo hubiera querido, en la Constitución, debe figurar judicialmente en las bases de la organización de tribunales. De otro modo, la libertad individual seguirá siendo en España una ilusión, porque no habrá autoridad que lo proteja y que castigue los desfalcos.

Hubiera pues deseado que la comisión hubiese resuelto estas cuestiones para mí las mas importantes.

El Sr. GOMEZ DE LA SERNA: La comisión no cree que puede entrarse en los diversos pormenores a que ha descendido el Sr. Seoane. Todos los puntos a que S. S. se ha referido, tienen una base determinada donde puede ser tratado; el sistema de los jueces únicos o tribunales colegiados debe tratarse en las bases suntuarias y de jurado se trata en la base adicional, y del procedimiento oral S. S. debe saber que corresponde a la ley de procedimientos.

Pregunta S. S. por qué no establecemos un jurado de opinión; porque no podemos mezclar una cosa mudable con bases inmutables.

En cuanto a la decisión de las cuestiones hay artículos que tratan también de ellas, y en esos artículos sostendrá la comisión sus opiniones.

Estraña S. S. que no se espere el dictamen que dice que debe venir de los tribunales. Hace cerca de un año que está nombrada la comisión, y todos han podido dirigirse a ella. Si el señor Seoane alude a una circular reciente del gobierno, esa se refiere a la inamovilidad y a los ascensos, lo cual no es materia de las bases.

La comisión se limita por ahora a estas observaciones, reservándose emitir sus ideas al tratarse de cada una de las bases presentadas al examen de las Cortes.

El Sr. ALONSO (D. Juan Bautista): En general estoy conforme con el dictamen de la comisión; pero ante todo debo decir que las discusiones sobre la totalidad son importantes, porque así se conocen y se debaten los sistemas generales de los proyectos; y no hay medio de deducir los sistemas generales, sino de los hechos marcados en los principales artículos.

Si así no se hiciera, no podría haber ninguna discusión en totalidad. Así pues el señor Seoane ha estado en su lugar, y no solo ha estado en su lugar, sino que ha recordado muy oportunamente un principio del partido progresista, que es el siguiente: que se haya dividido por estas Cortes, S. S. aludida al juicio por jurados para toda clase de delitos consignado en la Constitución del Estado.

Señores, se ha dicho que el juicio por jurados es un principio funesto y antijurídico; cuando sobre esto se adopta una resolución que respeta, pero resolución falible y transitoria, se padece errores que yo estoy dispuesto a combatir, porque estoy escandalizado de que hayan venido a tomar carta de naturaleza entre nosotros.

Yo bien comprendo que la ilustrada comisión se habrá sentido reprimida en su propósito, pues el artículo 72 de la Constitución establece que las leyes determinarán la época y el modo de la creación del jurado; pero una comisión tan entendida no podía haberse acordado algo mas a esos principios, que son la bandera del gran partido progresista.

El epígrafe de este proyecto dice: *Bases de la ley de la organización judicial*. Veo aquí la justa preponderancia que se da al elemento civil; pero si la comisión se propuso someter a las Cortes una ley de organización judicial, yo pregunto: cómo es que tratando de asegurar la libertad del ciudadano, no se ha establecido alguna medida clara, concreta, positiva? ¿Pues qué! Las constituciones lo han de referir todo a las leyes comunes? Sin embargo, noto con dolor que en todo esto se refiere la comisión a las leyes comunes. Faltamente se le limita a organizar el poder político, como si la historia no nos dijese que era necesario hacer algo mas. Habría sido, pues, conveniente que hubiera algunas frases concretas de remedio actual, de remedio positivo de nuestros males.

El señor LUZURIAGA: Pedí la palabra cuando el señor Alonso hablaba del procedimiento criminal con el objeto de decir a su señoría que efectivamente los procedimientos criminales necesitan de reforma, si bien los defectos de que adolecen no llegan hasta el punto que S. S. ha dicho con alguna exageración. El señor Alonso ha dicho cosas muy buenas, si bien un tanto inconexas, sobre el mal procedimiento judicial, y como ahora nos ocupamos de las bases para la organización de los tribunales, lo que S. S. quisiera probar era que estas bases impedirían la forma del procedimiento; no lo ha hecho y por consiguiente nada ha dicho contra las bases.

El señor Alonso ha hablado de la seguridad individual, y ha deplorado los males que todos sentimos igualmente. S. S. ha dicho que hay una antitesis entre el epígrafe que habla de bases para la organización de los tribunales, y el art. 21 que dice que las leyes de procedimientos dictarán las medidas necesarias para la seguridad individual. Yo no sé dónde ha encontrado S. S. esa antitesis. Quería el señor Alonso que en estas bases se estableciera el principio de la seguridad individual? No, eso pertenece a la Constitución, en la cual se ha dicho que ningún español puede ser preso ni detenido sino en los casos que las leyes prescriban.

La comisión ha tenido muy presente esa saludable máxima de la seguridad individual, y ha ido mas allá de donde le habia n el artículo 21.

La comisión se ha propuesto no entrar en detalles sobre las bases, porque se reserva dar cuantas explicaciones se apetezcan cuando se discutan cada una de ellas, porque en su juicio la discusión de la totalidad en este caso es completamente inútil, y la razón es muy sencilla. Cada ley ordinaria no mas que la aplicación de un principio común a toda la ley, y ahí conviene la discusión de la totalidad; pero ¿es necesario en este caso cuando cada base encierra un principio? No; y por lo tanto esta discusión es no solamente estéril, sino hasta perjudicial por el tiempo que se pierde en ella.

El Sr. GARCIA CANERO: Yo no puedo convenir con la doctrina emitida por el Sr. Luzuriaga de que sea estéril la discusión de la totalidad sobre el proyecto de bases. En la totalidad se dicen cosas que no se pueden exponer cuando se discuten los artículos, porque entonces es preciso concretarse al espíritu de cada una, al paso que en la totalidad se examina el que domina en todo el proyecto.

Yo no venía preparado para entrar en esta discusión que, si no ha venido de sorpresa porque estaba anunciada, al menos se puede decir que ha venido cuando

nadie la esperaba; sin embargo, voy a hacer algunas observaciones sobre el proyecto en general. Principio por decir que advierto en el dictamen de la comisión una centralización de facultades en el tribunal supremo, centralización que llegará a destruir la inamovilidad judicial. Yo hallo que los jueces y magistrados pueden ser separados en virtud de un procedimiento gubernativo con sola la audiencia del jurado. Yo veo en esto un gran peligro, porque se abre una puerta para que la inamovilidad judicial sea ilusoria.

La incapacidad física o intelectual puede justificarse, pero los demás casos en que pueden ser jubilados o separados los magistrados me inspiran grande alarma. Se dice que podrán ser separados por falta de aptitud, y esto es una cosa muy vaga porque se puede un día abusar de esa facultad. Los ministros fiscales se dicen que serán depuestos y cesarán en sus funciones en los casos de desacuerdo o conflicto no justificado con el gobierno; yo comprendo, señores, que sería mejor que dijera la comisión que los fiscales fueran amovibles a voluntad del gobierno, que no decir que podrán ser depuestos en caso de conflicto o desacuerdo con el gobierno. Esto, en mi concepto es dejar a los fiscales a merced de ese mismo gobierno.

Voy ahora a la oportunidad del proyecto, la cual no puede ponerse en duda porque las Cortes han determinado que las bases de tribunales forman parte de la Constitución del Estado, por consiguiente la comisión debía presentar las bases. Pero debía proponer lo que propone en algunas de ellas? Creo que no.

Cuando se discute el art. 5.º de la Constitución, se presentó una enmienda por el Sr. Laserna y otros, para que no hubiera mas que un fuero, y la discusión que se promovió con este motivo dio origen a un artículo transitorio que se encuentra en la Constitución, en que se previene lo que se haya de hacer si para 1.º de enero de 1858 no se han presentado los códigos generales. La cuestión de fueros está, pues, resuelta por las Cortes, y sin embargo, la comisión ha anticipado una reforma que no se puede ni debe decidir de una pluma.

Se ha hablado aquí mucho de la inamovilidad y de la responsabilidad judicial, y lo que yo verdaderamente echo de menos son algunas disposiciones relativas a la seguridad individual. Se ha dicho que en una ley orgánica de tribunales no debe tener cabida una ley que concierne a los mismos; yo no lo creo así, antes bien me parece que estas bases vienen a ser un reflejo de lo que se dispuso en la Constitución de 1812, y yo hubiera deseado que algunas de aquellas disposiciones hubieran sido aceptadas.

Por ejemplo: respecto de la prisión los motivos motivados, porque es indispensable que en un país tan acostumbrado a la arbitrariedad demos cuantas garantías sean imaginables por evitar que la seguridad de los ciudadanos se vea atacada. Deseo que la comisión tome en cuenta estas ligeras observaciones.

El Sr. GOMEZ DE LA SERNA (D. Pedro): Diré al Sr. Galvez Cañero que cuando se discutió la enmienda a que ha hecho referencia sobre

digne dar al siguiente—bando, carácter legal,—por convenir así a esta desgraciada vecindad.

BANDO.

A los que fueren presentes exijo, prevengo y mando que respeten de este bando los artículos siguientes.

Primer: Desde esta fecha—queda al público cerrada—la antedicha calle estrecha—hasta que no quede hecha—o se dé por desahogada.

Segundo: Mi autoridad—concede la propiedad—de vesugos y sardinas—que se pesquen ultra—esquinas,—a su ilustre vecindad.

Tercero: Puesto que son—sus Lugos tan abundantes,—declaro en este renglón—Puerto de la Situación—la calle que cité antes.

Cuarto: Queriendo evitar—toda bulla, alarma y gresca,—ninguno podrá pescar—en sus aguas, sin probar—que vive de lo que pesca.

Quinto: El galante polluelo—que ronde a su bien amado,—podrá hacer la ronda al vuelo—y pararse en el tejado,—pero jamás en el suelo.

Sexto: La doncella pura—que gaste vestidos majos—podrá en esta calle oscura—replegar a su cintura—todos sus paños bajos.

Sétimo: Los naturales—de este barrio excepcional—tendrán fueros especiales,—para cegar sus canales—y para abrirse en canal.

Octavo: Para que todo—se aproveche como es justo,—cada cual podrá a su modo—meter la cara en el lodo—para modular su busto.

Noveno y último: Son—propiedad de esta región,—feunda en baches y abismos,—las crismas y los bautismos—que mueran de resaca.

Hacedlo así, y habrá paz, que así os lo ruega sincero por vuestro alcaide primero, vuestro... VALENTÍN FERRAZ.

—Adivinaja. —¿Quién es un joven muy viejo,—que causa placer y enojo,—¿quien Juana guita el ojo—cuando no tiene entreciejo?—¿Quién nadador sin igual,—de tales mañas se vale?—que entra en el canal y sale—sin mojarse del canal?—¿Quién discurso por la villa—como cumple a la silla?—¿Quién por cenizas razones—que apuntar aquí no quiero,—fue causa del Saladero—y a quien vio sus prisiones?—¿Quién es tan mal roador—que nunca a la iglesia va—y en la puerta de Alcalá—pasa a más y mejor?—¿De quien Petra no cuida—cuando lo ropa se muda?—¿A quien se ruega que acuda?—¿De quien teme la huida?—¿Quién da calma y da sosiego—y lo quita y desespera—y por cualquier ventolera—toma las de Villadiego?

¿Quién le conoce a lo que se declara su nombre,—que oculta es disparate—lo que tan claro se ve.

—Obras son amores. —A las cuarenta y ocho horas de hallarse en esta corte el vizconde de Cuba la Nueva, han sido declaradas de utilidad pública las obras necesarias al ensanche de la Puerta del Sol y aprobados los planos. Véase el *Diario de Avisos* de ayer 26.

Ha podido influir en esto la llegada de nuestro ilustre viajero?

El público responderá.

—Correo central. —Desde el 26 del corriente ha empezado a salir de esta corte el correo de Valencia a las ocho de la noche.

—Ya sobran. —Parece que por ahora no se admitirán más carpinteros en el hospital de la Princesa, por estar ya completo el número de los que son necesarios.

—Teatro nuevo. —Continúan los trabajos en el teatro de la Zarzuela, pero si el número de trabajadores no se aumenta, será difícil que le veamos terminado tan pronto como sería de desear.

—Cuento. —Un inglés aburrido, exclamó:—no hay remedio, me suicido, y uniendo al dicho el hecho se fué el buen hombre al Támesis derecho. Desnudóse en la orilla, arrojó del cigarro la colilla, y exclamó dando un brinco, ¡me mató!

como dos o tres son cinco. Cayó al agua el británico, y empezó a sumergirse, como es llano; mas unos jornaleros, adivinando sus designios fúros, al río se arrojaron, y quisieron que no quedara el cuerpo flotando. El inglés, y ya en la tierra con ellos armó guerra, y hubo terribles voces, tropiezos, golpes, y terribles coques. El millor obstinado, hacia el agua corrió desbocado, pero ellos en seguida, quisieron que no, salvándole la vida.

Ya calmada su furia inútil, viendo el tropiezo y la injuria, se dio por vencido, y a buscar fué con ellos su vestido. Dio a los mozos seis libras esterlinas, y en una calle se perdió de encima. Sentóse al pie del árbol, y su idea recordando otra vez, murmuró, ¡sea! Quiso la corbata, que era tan fuerte, como fué barata, y atándola a una rama del arbolito, hizo un lazo al cuello muy a gusto, y a poco con donaire, a bambolearse empezó en el aire. La familia que el lance presumía, a unos constables prevenido había, pero cuando llegaron, al pobre inglés exámine encontraron. Unos trabajadores que regresaban ya de sus labores, fueron por los agentes detenidos, y en la siguiente forma requirieron:

—¿Conoceis al señor?—Bah, ya lo creo! dijo uno de ellos, recordándole y feo; como que hace muy poco, que corriendo y gritando como un loco, al río se tiró, de tal manera, que ahogado, sin nosotros, estuviera. Y cuando a este lugar se dirigía, ¿quién le ha visto venir?—Fue cosa mía; yo le enseñé la senda, y yo le he visto, cuando aquí se colgó. —¿Por Jesucristo! ¿es cierto? ¿Se ha matado de veras? Bajadle, a ver, ¿quién tiene unas tijeras?

—¿Pero cuando le viste, pedazo de animal, no discurreste que puesto de esa suerte, no podría lograr más que la muerte?

—Señor, llevaba el infeliz a ropa, del baño y la humildad hecha una sopa, y aunque lo vi colgarse... creí que era, señor, para secarse.

—Vuelve a empezar el alistamiento forzoso de la Milicia nacional que se había suspendido durante la Semana Santa, parece continuará desde hoy, para lo cual el ayuntamiento ha distribuido entre los alcaldes de barrio hasta quinientos mil papeletas de aviso, pudiendo en suministrarlas todas las que sean necesarias, para que nadie se escape de llevar uniforme o alforja la bolsa.

—Nombramiento. —Ha sido nombrado cura ecónomo de la iglesia de Chamberí, en reemplazo del señor don Miguel Martínez, y se halla desempeñando este cargo desde antes de Semana Santa, el señor don Gabino Sánchez Cortés, sacerdote respetable.

—Robo legalizado. —En la ciudad de Toledo, estado de Ohio, se prendió a una mujer que había robado a cierto individuo una cantidad bastante considerable en billetes de Banco.

La astucia femenina, tan ponderada por los varones detractores del sexo no var, acudió en socorro de la acusada, la cual estimándose poco menos que perdida, pues su delito era de fácil prueba, aguzó el ingenio, apeló a los inagotables recursos de su feminidad natural, atrajo al individuo robado hacia su calabozo, vió que el pobre tenía un ojo derecho, y tanto hizo que le entró por él, de tal suerte que el bueno del individuo resolvió casarse con ella, y cuanto más pronto mejor.

Celebróse, en efecto, y a toda prisa el matrimonio, después del cual quedó inhibido el marido para servir de testigo contra su mujer, en una causa en que había él de figurar como cómplice y delator.

Por este medio se vió la ladrona en un mismo instante legítimamente dueña de la cantidad robada, de la libertad perdida y de un marido bonachón. Tres adquisiciones que adjudicó la ley por resultado de su delito. Si la última no se considera como castigo y con digno rescate de las dos primeras, no acertamos a encontrar equidad distributiva en semejante legislación.

—El conde de B... Hace algunos días ha estado en Madrid, de donde ha salido con dirección a París, su patria, el joven diplomático conde de B... En las reuniones que ha frecuentado ha llama-

do la atención, tanto por su elegancia y finura como por su talento, uno de los más apreciados en la alta sociedad francesa. Sin embargo, la hubiera llamado mas, si su historia, de la cual vamos a referir un episodio, hubiera sido conocida del público.

El padre del actual conde de B... fué muerto en un duelo con un joven lord, por una pequeña cuestión de etiqueta, cuando el actual conde no contaba más que diez años. Pasados los primeros días de dolor y de viudez, la desventurada esposa concibió un pensamiento que no tardó en llevar a cabo. Llamó a los profesores de armas más conocidos en París, y les encargó la educación de su hijo, hasta que fuera uno de los primeros y más hábiles tiradores. Los maestros aceptaron el compromiso, y el niño se dedicó a aquel estudio con placer. Gimnasia, equitación, luchas corporales, cuanto puede desarrollar la fuerza y la sangre fría del individuo, otro tanto se puso en juego para el desarrollo de instrucción del conde. Veinte años tenía ya, cuando sus profesores se presentaron a la noble cuanto desventurada madre, manifestándole que nada tenían que enseñar a su hijo. En todo aquel tiempo transcurrido, fuera de algunas lecciones de idioma, el niño solo había aprendido a batirse. Además de la seguridad que la práctica le daba, poseía en cada arma un golpe suyo particular que le hacía temible hasta para los mismos maestros.

Libre ya de colejos y de estudios, el joven volvió a casa de su madre. La viuda entonces le refirió la muerte del conde, y le señaló el lugar donde vivía el lord, a quien su deudor de su horfandad. Después le indicó su deseo de que viajara, y el hijo, después de recibir 20 ó 30.000 francos para su gasto, se puso en camino murmurando el nombre de su madre.

Poco tiempo después, durante la representación de una ópera, se encontraba en un teatro de Londres un desafío motivado por un pistón y una bofetada que un joven parisien había dado al pasar a un lord conocido en Inglaterra por sus aventuras y su audacia.

El duelo se verificó a la mañana siguiente, después de haber cambiado sus tarjetas los adversarios. El lord eligió la pistola avanzando. Pocos instantes después la bala del joven se perdió entre las cejas del matador de su padre. Era el golpe que había aprendido en 10 años. Desde entonces el nombre del conde B... bendecido todavía por su madre, va acompañado de una aureola tal de prestigio, que los espadachines más célebres de Europa se disputan la honra de recibir una lección suya.

—Fallecimiento. —El Sr. D. Juan Su-bercase, jefe del cuerpo de ingenieros civiles, ha fallecido el martes último.

—Condecoración. —El marqués de Parana, presidente del Consejo de ministros del Brasil, ha sido condecorado por el rey de Portugal con la gran cruz de Nuestra Señora de Villavieiosa.

—Julian Casas. —Este diestro mator-ador de toros, no ofrece ningún cuidado, según informes del facultativo. No obstante, la herida que recibió en el muslo derecho, tiene cinco pulgadas desde abajo arriba, y una y media de profundidad. Anoche a las ocho aun tenía el pulso inalterable.

—Lord Howden. —El representante inglés en Madrid lord Howden ha ofrecido al pueblo de Cenicero, cuyo nombre es célebre en los fastos de la guerra civil de España en favor de la Reina Isabel, la cantidad necesaria para el pago de un órgano que se está construyendo para su iglesia, quemada por los carlistas. Algunos diputados a Cortes a su vez, van a presentar un proyecto de ley, para que así como se hizo con las estatuas destinadas al sepulcro de Argüelles, Mendizábal y Calatrava, se exima de derechos el órgano destinado a la iglesia de Cenicero.

—Ojo-manía. —Se venien mis ilusiones con los colores mas negros,—todo me parece tinto, cuanto toco y cuanto veo;—es la noche mi delicia, la oscuridad mi consuelo,—y tengo ya negra el alma,—como el gaban y el chaleco,—logro solo echar borrones,—si a escribir me pongo versos,—entre charol y betunes,—quisiera pasar el tiempo,—y es solo el traje de luto—con que adornarme quiero,—¿Piensas, L... que estoy triste?—¿Piensas que alguien se me ha

muerto?—Pues te engañas... son tus ojos—los que me inspiran lo negro,—porque aunque cierre los míos—en todas partes los veo....

—Tumulto. —Refiere la «Democracia» que hace pocos días dos individuos con traje y arma de milicianos insultaron a dos señoras junto a la calle de la Reina. El caballero que las acompañaba quiso poner coto con palabras decorosas a tan baja acción; mas solo consiguió excitar los malos instintos de los insolentes que unidos le acometieron.

Ni el tumulto, añade aquel periódico, ni las voces llegaron a oídos de los dependientes de la autoridad, y se prolongó la pendencia con las voces de las que no se halla todavía restablecida. No sabemos por qué causa estarían armados los agresores al anochecer, cuando la formación había terminado a hora muy temprana. Tampoco sabemos como tan pocas veces se encuentran los agentes del gobierno donde son necesarios. Igualmente ignoramos como es que, habiendo sido público el hecho, no se ha encargado de su averiguación la autoridad competente. Solo sabemos que el atentado se perpetró, y que este es uno de los muchos casos en que los vecinos pacíficos se ven atropellados por gentes habituadas a la impunidad.

—Descubrimiento. —Dice un periódico:

«Los químicos alemanes, los Sres. Schierdery y Dusch, han descubierto que el aire filtrado a través del algodón, pierde la propiedad de determinar la fermentación putrida con la masa de las sustancias orgánicas abandonadas por la vida. La realidad de este curioso hecho se halla comprobada por numerosos experimentos.»

No lo dudamos; pero ¿se ha descubierto el modo de conservar el algodón?

—Fuentes. —La seccion de distribu-ción de aguas de la empresa del canal de Isabel II trabaja ahora con la mayor actividad, habiéndose ocupado en el mes de febrero de la distribución de las aguas potables en la zona de la corte inmediata a la puerta de Bilbao y Fuencarral. Últimamente, el sábado se ha citado para subsala el 12 de abril próximo, la construcción de las alcantarillas de las calles de la Palma alta, Corredora alta de San Pablo, San Andrés, Fuencarral, Anecha de San Bernardino, Pozas, Jesus del Valle, Escorial, Madera alta, Don Felipe, Tesorero, San Onofre, Puebla, Noviciado, Acedero, Norte, Palma baja, San Dumas, Amaniel, Travesía del Conde-duque, Lianon, San Bernardino, Leganillos, Alamo, Beatas y Duque de Liria.

—Fenómeno. —La desgraciada criatu-ra raquítica, sin piernas ni brazos, que dignos había llegado a la corte ébica a ser puesta al público, ha admirado en Portugal a los mas famosos médicos y a los periódicos facultativos, que han llenado sus columnas de descripciones de un aborto tan extraordinario de la naturaleza, que fué visitado por toda clase de personas en Portugal y conducido a la presencia de S. M. el rey, de la emperatriz viuda, de los ministros, del patriarca y demás principales personajes de la alta aristocracia portuguesa.

Cuando observamos mas de cerca a esta infortunada criatura, haremos una descripción larga y detallada de todas las particularidades que en ella notemos. A su debido tiempo anunciaremos el local y horas de exposición, pues creemos que las personas inteligentes y los curiosos no querrán perder la ocasión de ver este admirable fenómeno, único que en su especie se ha presentado hasta ahora en los anales de la Teratología.

—Teatro Real. —Son las tres de la ma-ñana y todavía resuenan en nuestros oídos las apollinadas notas que exhaló anoche la prima donna que quiso cantar en la magnífica partitura de Verdi *Luca Miller*. A pesar de las prudentes advertencias de algunos periódicos, se empeñó la referida prima donna en cantar una ópera para la cual no tiene ni voz, ni figura, ni talento, y el resultado ha sido el que era de esperar: un fiasco completo.

—Inutilidad de dos espuelas. —Un veci-no de lord Timothy Dextee le vió montar a caballo con una sola espuela, y le preguntó porque no usaba dos. «No hay para qué, contestó el noble lord; si un

costado del caballo anda, es claro que el otro no se quedará atrás.» En reglas de equitación, tal vez no satisfaga la respuesta, pero matemáticamente hablando es concluyente.

—Coneja. —En la villa de Lequeitio, una mujer bastante conocida, dió a luz el día 14 tres niños, dos varones y una hembra; fué bautizado uno de ellos con los nombres de José María, y el otro con el de Agustín. La niña recibió los de María, Dolores, Isabel.

Tanto la madre como los niños, siguen perfecta y mente.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Ruperto, obispo y confesor.
CULTO RELIGIOSO.

Cuarenta horas en la real iglesia de Santo Tomas, donde sigue la anual solemnidad al Santísimo Sacramento de la Eucaristía. A las seis se descubrió procesionalmente a S. D. M. A las diez la tercera cantada; a continuación la misa mayor, con sermón. Después será la sexta. Por la tarde a las cinco sermón, finalizando con la novena y una suntuosa reserva.—Se tributará el obsequio semanal de costumbre al Santísimo Sacramento por la mañana en las parroquias de San Ginés, San Justo y San Isidro, donde tambien seguirá el coro diario a las nueve por la mañana y a las tres por la tarde.—Ademas continuaran los ejercicios diarios al toque de oraciones, en Italiano, Santa Catalina de los Donados, oratorios y en los templos acostumbrados; que ya tenemos indicados anteriormente.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.				
EPocas.	REAU-MUR.	CENTIGR.	BAROMETRO.	SOLOMANA
7 de la m.	2	s. 0.	2 1/2 s. 0.	26 p. 1 1/2.
12 del dia.	11	s. 0.	13 3/4 s. 0.	26 p. 1 1/2.
5 de la tar.	8 3/4 s. 0.	11	s. 0.	26 p. 1 1/2.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 27 del año y el b de la primavera.
SOL. Salio a las cinco horas y 46 m.—Se pone a las 6 h. y 14 m.
El día dura 12 h. y 28 m.—La noche 11 y 32 m.

TEATROS.

REAL. —A las ocho y media de la noche. —Funcion para hoy jueves, en la que tomará parte el pianista clasico Sr. Oscar de la China. —Acto segundo de *La Favorita*. —Concierto de Beethoven, para piano, con acompañamiento de orquesta. —Acto tercero de *La Favorita*. —Concierto de Mendelssohn, para piano con acompañamiento de orquesta. —Acto cuarto de *La Favorita*. —El sueño del cazador, composición del señor La China, piano y recitado.

CIRCO. —A las ocho y media de la noche. —Sinfonia. —Mentir a tiempo, zarzuela nueva en un acto. —El vizconde. —El amor y el almuerzo, zarzuela nueva en un acto.

PRINCESA. —A las tres y media de la tarde y a las ocho y media de la noche. —La pasión de Jesus con la *Resurrección y Ascension*.

Editor responsable, D. VENANCIO SÁENZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

a cargo de J. GARCIA VANDUGO, T. de Moriana, 5.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.



NO MAS TOS.

PASTILLAS PECTORALES DE LA ERMITA, preparadas únicamente para la tos, ronquera, anginas y demás irritaciones y afecciones de garganta, pecho y pulmones.

La presteza con que obran y su feliz resultado, como especialidad en los padecimientos crónicos y tísicos que parecían incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes, como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio 8 rs. caja con su prospecto.
Depósitos en Madrid: botica del señor Lietget, Puerta del Sol, cerca de la calle del Arenal; señor Saenz, calle del Príncipe; número 18; señor Ulzurrun, calle de Barrio Nuevo; señor Malo, calle del Leon; botica calle de la Cruz, frente al teatro, y botica calle de las Alantans, núm. 26.

BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, Arcangel y Riamon; Alicante, Bellido; Almería, Carrascona; Andujar, Romero; Aranda de Duero, señor Balbas; Arévalo, señor Diaz; Algeciras, señor Almagro; Alcoy, señor Bishal; Antequera, señor Mir; Alcala de Henares, señor Urrutia; Almagro, señor Perez; Almadén, señor Blanco; Alburquerque, señor Cabello; Avila, señor Salcedo; Alcala de Guadaya, señor Crespo; Montijo; Alora, señor Gonzalez Gil; Alhama, señor Diaz; Alcala la Real, señor Rodriguez; Arcos de la Frontera, señor Alaja; Archidona, señor Gutierrez Astorga; y señor Castillo; Arenas de Mar y Arenas de Munt, señores Castelló y Valeta; Alcaraz, señor Lopez Caballero; Ayamonte, señor Menendez Quintero; Avilés, señor Córdoba.

Barcelona, señor Cuyas, calle de Llauder, núm. 4; señor James señor Astals, pósito de Xifré; Badajoz, señor Silva; Burgos, señor Llera; Bilbao, señor Somonte; Bailen, señor Roche Payá; Brihueca, señor Mac Jaina; Bejar, señor Martín Triviño; Buena, señor Priego y Cubero; Baza, señor Calderon; Bujalance, señor Agudo; Baeza, señor Martinez.

Cartagena, señor Marqués; Coruña, señor Villar; Córdoba, señor Avilés y Cano; Ciudad Real, señor Rueda; Cáceres, señor Martín y Castro; Castellón de la Plana, señor Gil; Calatayud, señor Zardoya; Cádiz, señor Luengo calle de Linarez; Cuenca, señor Peruchio; Carnova, señor Asen; Cieza, señor Gonzalez; Constantina, señor Delgado; Castro del Río, señor Perez y Puche; Caspe, señor Repolles; Chinchilla, señor Gomez de Gris; Coin, señor Gimenez; Calahorra, señor Abecia; Caravaca, señor Salinas; Ciudad-Rodrigo, señor Martinez; Coria, señor Gonzalez Suenz; Cabra, señor Perez.

Daimiel, Cruz; don Benito, Hernandez; Deba, Torre y Salazar.

Elche, García; Ecija, Fernandez; Estrada, Paseyro; Estepona, Rodriguez Albas; Estella, Olio.

Ferrol, Romero; Figueras, Masferrer; Feruán Nuñez, Gomez Osuna.

Granada, Delgado; Girona, Garriga; Guadix, Ruiz Villanueva; Guadalajara, Almazan; Gijón, Cuesta; Grazalema, Poes.

Huesca, Cano; Haro, Baltázas; Huelva, Montero; Hinojosa del Duque, Dominguez y Aparicio; Hellín, Bartolomé.

Infantes, Lopez; Igualada, Bosch.

Jaca, Rey; Jerez de la Frontera, Puiggnier.

Lérida, Abadal; Leon, Calanzon; Logroño, Zubia; Lugo, Rodriguez; Loja, Ruiz Mala; Lora, Zarauz; Labanza, Vigal; Lucena, Vazquez.

Málaga, Pralong; Murcia, Lopez; Motril, Sanchez; Medina del Campo, Gonzalez; Mayorga, Fernandez de Teme; Mataró, Salvaña; Manzanares, Serna; Molina de Aragón, Ergueta; Marchena, Montero; Moron, Calballos; Mérida, Cervantes; Marbella, García; Moraleja, Campos; Muros, Gomez Sardineira; Manresa, Ricard; Medina-Sidonia, Mena; Martos, Liebana.

Nava, Barta y Busto.

Oviedo, Argüelles; Orense, Seara; Osuna, Bazan; Onteniente, Ribor; Orihuela, Lopez; Olot, Torá; Orduña, Gorostiza.

Pamplona, Esparza; Pontevedra, Arribay; Palencia, Perez San Millán; Puentesarras, Alvarez; Prie, o, Molina; Puerto de Santa María, Valderama; Padron, Rocaudio; Palma de Mallorca, Calatán.

Requena, Mislata; Ronda, Aguilar; Reus, Andreu; Rioseco, Sangrador; Rivadeo, Fernandez Rodriguez.

Santander, Corpas; Santiago, Fernandez Dios; Soria, Calahorra; Salamanca, Villar y hermano; Segovia, Gonzalez; San Sebastian, Irastorza; Sax, Ulzurrun; Santa Cruz de Mieda; Peral; Sevilla, Naranjo, calle de Francos; Dios Dado, calle de Colcheros; Sigüenza, Ramo Robio; San Fernando, Gimenez; Santucar de Barmuda, Espino; Salas, Menendez; Segorbe, Romani; Santo Domingo de la Calzada, Curjeda; San Roque, Cano.

Tarragona, Cuchi y Martí; Trujillo, Elias; Tarrasa, Rovira; Tudela, Merino; Teneo, Lagasca; Talavera de la Reina, Martinez; Toro, Hernandez; Tolosa, Ezcurdia; Toledo, Perez; Tuy, Amodeo; Tortosa, Monner e hijo; Tafalla, Carroena.

Utrera, Fernandez.

Valencia, Ruiz Gros, plaza de Santa Catalina; Vich, Canudas; Vitoria, Cerrillo; Valladolid, Celada, calle de Santiago, y calle de Cantarranas; Velez-Málaga, Marmol; Villarreal, Sopena; Vinaroz, Brau; Vivero, Noguero; Villanueva y Geltru, Galceran; Valls, Balesier; Velez-Rubio, Perez Ayen; Vera, Espejo y Enciso.

Zaragoza, Prado; Zamora, Talegon; Zafra, Silva y Fernandez.

EN EL ESTRANJERO.

PORTUGAL. Lisboa, Acebedo, botica-laboratorio, plaza de don Pedro, señor Barreto, calle del Loreto, señor Avilar, calle Augusto; señor Belen, calle de Estanqueros; señor Cerdeño, productos quimicos, largo del Cuerpo Santo; señor Duaro, calle de los Martires, Oporto, señor Araujo, de don Pedro, y señor Figueras, drogiero.

BRASIL. Las primeras boticas de Rio Janeiro, habia Fernandino, Maranhão, etc.

ITALIA. Milan, señor Garofolotti y Alberto, porta berolina; Génova, señores Sabarino y Virano; Niza, Dalmás; Alejandría, Basilio; Asin, Boschiero; Cuneo, Forneris e Cairoli; Mortara, Sartorio; Torino, Cerruti; Voghera, Ferrari; Sabona, Albengo; Firenze, Pieri; Pisa, Bottari; Livorno, Anjelini; Cagliari, Alberti.

Nota. Hay en dichas boticas de Madrid la famosa tintura de ajonjolín sin alcohol, que es una especialidad para combatir todas las afecciones derivantes del estómago, como son inapetencia, indigestión, acidez, hielos, dolores, etc.

Hay tambien el elixir doble de ajonjolí, o sea *searmentum*, cuyas virtudes se acreditan con el *Diario de Avisos* de 30 de setiembre que se refiere al periódico *Barcelonés* del 16 de setiembre de 1854, por ser un anti-cólico experimentado; además es un tónico estomacal, anti-febril, anti-cólico, calmante y prodigioso para las lombrices.

El depósito general está establecido por el autor M. B. en la drogueria de don Manuel Santisteban, calle de Toledo. Los señores boticarios que no tienen depósito, podrán dirigir sus pedidos, que con prontitud serán satisfechos, y con descuentos proporcionados.

PUBLICACIONES NUEVAS. —OBRAS POLITICAS de D. Andrés Borge. —La Guerra Oriente considerada en si misma y bajo el punto de vista de la parte que España pueda verse llamada a tomar en la contienda europea.

TABLA DE MATERIAS.

Capítulo I. —De la diplomacia en Europa desde la caída de Napoleón hasta la revolución de febrero de 1848.

Cap. II. —De establecimiento del imperio en Francia y de su influjo sobre la política exterior.

Cap. III. —De los nuevos elementos que en la guerra actual y en las sucesivas, deben ser tomados en cuenta por los beligerantes.

Cap. IV. —La cuestión de Oriente.

Cap. V. —Del carácter de la guerra actual.

Cap. VI. —De las operaciones de los aliados.

Resumen y juicio de las dos campañas de 1853 y 1854.

Cap. VII. —La guerra actual tiene que limitarse y conducir a una pacificación inmediata, ó a la de tomar un carácter general de interés público europeo.

Cap. VIII. —La Inglaterra.

Cap. IX. —Napoleón III.

Cap. X. —De la situación y de los intereses de las potencias neutrales y de sus gobiernos, relativamente la guerra actual.

Cap. XI. —De las condiciones a que podrá ser continuada, y de los límites en que tendrá que encerrarse la guerra.

Cap. XII. —De la alianza occidental.

Cap. XIII. —De la participación de España y Portugal a la guerra.

Cap. XIV. —De la participación de España y Portugal a la guerra (continuación).

Cap. XV. —De la participación de España y Portugal a la guerra (continuación).

Cap. XVI. —De la preponderancia permanente de la alianza occidental.

Medios de asegurarla y de liberar a Europa del peligro de las reacciones antirrevolucionarias, y del predominio de los elementos revolucionarios.

Cap. XVII. —De la reorganización del imperio otomano.

Cap. XVIII. —Epilogo.

Un tomo en 8.º, 14 reales.

Organización de los partidos en España, considerada como medio de adelantar la educación constitucional de la nación, y de realizar las condiciones del gobierno representativo.

TABLA ANALITICA